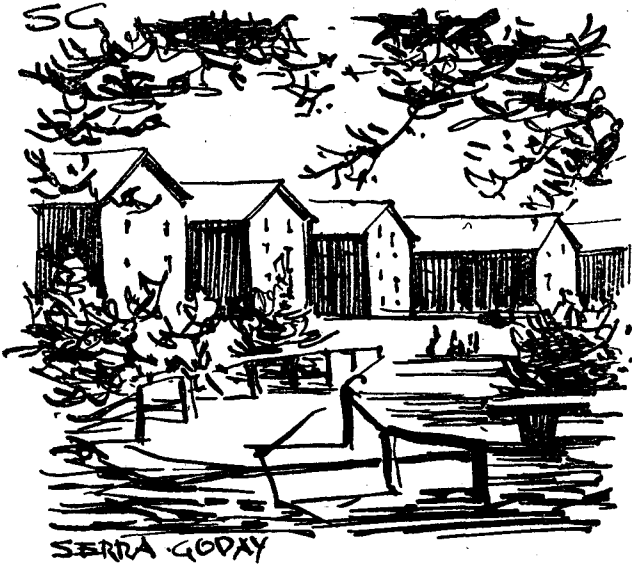


CRISTIANDAD



CASA,
FAMILIA, SOCIEDAD

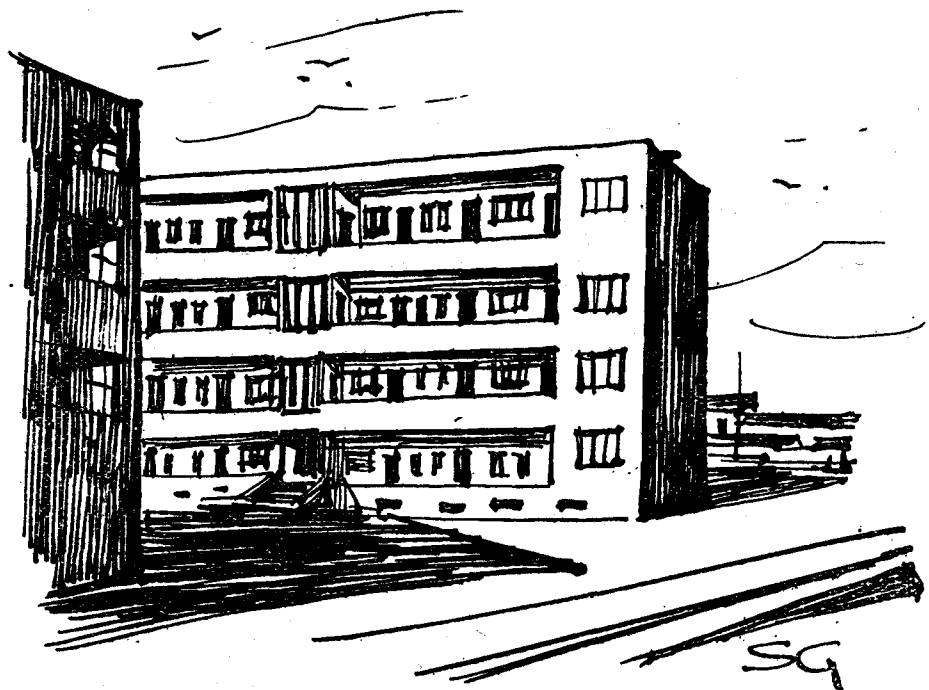
Editorial

EL PROBLEMA DE LA FALTA DE VIVIENDAS EN BARCELONA

por J. M. Martínez-Marí

UN AÑO
BAJO
EL «ESPÍRITU
DE GINEBRA»

por José-Oriol Cuffi Canadell



CRISTIANDAD

REVISTA QUINCENAL

Diputación, 302, 2.º, 1.º - BARCELONA - Teléfono 22 24 46

Precio de suscripción . . . 150 pesetas

PLAZOS: Trimestral, semestral o anual

Para los señores Sacerdotes, cuota reducida

Número ordinario 7'50 ptas.

Encuadernar revistas y separatas 36'00 ptas

Encuadernar revistas 25'00 »

Tomos encuadernados, revistas y separatas 186'00 »

ESCUELA MEDICO MISIONERA

SANJUANISTAS, 10 — BARCELONA

Con el mejor espíritu se está desarrollando el sexto curso de esta Escuela de formación médica para Misioneros.

Entrega al estudio, clases y prácticas. Así debe ser en quienes desean consagrarse a las Misiones.

La formación médica,

1.º—Interesa personalmente al misionero: «Sacrificar la vida por la salvación de un alma es siempre cosa excelente, pero conservarla para ganar cien es mucho mejor». El misionero no tendrá siempre un médico a mano para consultar. Debe saber prevenir y curarse.

2.º—Interesa a la labor misionera: «La caridad, particularmente la que cuida de los enfermos y menesterosos, es el argumento apologetico más convincente entre los pueblos que aún no conocen a Cristo.»

El ejercicio de la Medicina en las Misiones no es un «cebo» ni una «táctica» más o menos solapada para conseguir forzadas conversiones. Es un don, no un intercambio. Su finalidad no es conquistar sino irradiar la verdad cristiana. Poner en práctica la parábola del buen Samaritano. Actuar con amor vivido y no con simples palabras de conmiseración.

Juan Payás

INDUSTRIA MECANICA

Especialización exclusiva:

Husos, Aros y Cilindros rayados para la Industria Textil

Tipo de huso nacional paten ado

Fundición, Talleres y Oficinas: Carretera Sampedor (Travesía) - Teléfono número 1052 - MANRESA

Precio de este ejemplar: 7'50 Ptas.

CRISTIANDAD

AL REINO DE CRISTO POR LA
DEVOCION A LOS SAGRADOS
CORAZONES DE JESVS Y MARIA

SUMARIO

EDITORIALES

Casa, familia, sociedad, por C. F. de T., págs. 33 y 34.

¿Separación entre la Iglesia y el Estado?, por M. B., Pbro. pág. 34.

Vinos, licores, por F. T., pág. 35.

PLURA UT UNUM

El sentido de Cruzada en Iñigo de Loyola, **, por el P. Ramón Orlandis, S. I., páginas 36 a 38.

La falta de viviendas en Barcelona, por J. M. Martínez-Marí, págs. 39 a 41.

El problema de la vivienda: cuestión de vida, por Jaime Nualart, pág. 42.

El valor poético de la casa, por Alfonso Romeu Sabater, pág. 43.

Cruzada de oraciones para solucionar el problema de la vivienda, de la Exhortación pastoral del señor Arzobispo-Obispo de Barcelona, de 29 de agosto de 1953, página 35.

VENTANA ABIERTA

Un libro. San Pío X y la Comunión frecuente. La semana de cinco días de trabajo, por C. J., pág. 46.

DE ACTUALIDAD

Un año bajo el «espíritu de Ginebra», por José-Oriol Cuffi Canadell, págs. 44 y 45.

De la quincena política: Leyendo y brujuleando, por José-Oriol Cuffi Canadell, «Shehar Yashub», págs. 47 y 48.



Casa, familia, sociedad

Yo conocí a Juan. Vivía en un tercer piso del casco antiguo de la ciudad. Al piso de Juan se llegaba subiendo —tropezando a veces— por una escalera larga, estrecha, tortuosa. Pero, una vez en el piso, el recuerdo de la escalera desaparecía de la memoria, como se desvanece en el corazón la pena, cuando nos llena súbita la impresión de un gozo inesperado. El piso de Juan era la explosión de la luz al término de una oscuridad húmeda y sinuosa. De sol a sol, la claridad del día penetraba en el hogar y se remansaba delicada, amorosamente en el aire de digna sencillez que reinaba en el ambiente. Juan vivía en su piso desde que contaba veintitres años. Y tenía entonces sesenta y siete. Mozo apenas, Juan dominaba ya los secretos de su oficio de metalúrgico, que ponía en práctica a diario en una fábrica de la gran ciudad. Un buen día, Juan, el metalúrgico, conoció a la que andando el tiempo tendría que ser la madre de sus hijos. Decidieron casarse. El casado, casa quiere, dice la voz popular. Juan buscó la casa a medida de sus necesidades y... de sus posibilidades. Y la halló sin gran esfuerzo. Fue aquel pisito bañado de sol a sol por la claridad del día y al que se llegaba después de subir —de tropezar, a las veces— por la escalera estrecha, oscura, tortuosa. Juan olvidaba la escalera al llegar a su piso. Al cabo, pensaba, donde vivo es en el piso. Fuera de que se decía: “¿Qué más puede pedirse por veintitres pesetas de alquiler, al mes?”

Mientras la madre andaba en los trajines de la cocina y de la limpieza, la chiquillería tomaba al asalto el imaginario castillo construido a base de un par de sillas tumbadas en el extremo del corredor. O bien, alineada a lo largo de la galería trasera, soltaba al aire burbujas de jabón. Con frecuencia, el blanco preferido de los juegos infantiles era el patio del piso de abajo. Cuando eso ocurría llovían sobre él, desde el balcón-galería del piso de Juan, un sinfín de variados e inofensivos proyectiles. La vecina de abajo torcía el gesto. Pero, no duraba mucho el enfado. Andando el tiempo, el gesto torcido se tornaba en expresión de placentero asombro. La buena mujer decía entonces: “¡Y cómo pasa el tiempo, señor Juan! Pensar que sus hijos, hoy hombres, son los traviosos chiquillos que ayer se divertían llenándome el patio de desperdicios...”. Juan meditaba éstas y otras cosas al ir y volver de su casa al trabajo, y cuando se hallaba en su piso, sobre todo en el intervalo de paz hogareña de los días de descanso. Entonces, se sentaba en el balcón-galería y se sorprendía a sí mismo meditando, al tiempo que con la mirada seguía el incesante ir y venir del avecilla canora de un extremo a otro de su jaula. ¿Historia fingida? Alguien podrá así pensarlo. En todo caso, es totalmente cierto que esa historia no resulta más fingida que esta otra, de todo punto verídica, que se expone a continuación.

En el piso de Juan —en muchos de los cualquiera pisos de los infinitos Juanes, como el de nuestra historia— viven ahora cuatro familias. Y además, la patrona. Cada familia ocupa una

habitación, que es a un tiempo comedor, dormitorio y cuarto de estar. Como lo que se dice estar, en la habitación, está bastante mal, el hombre — el padre de familia — procura estar en ella el menos tiempo posible. Los hijos juegan en la calle. Situado en los balcones fronteros del patio de vecindad, le es imposible a uno reconocer en el balcón de ahora, el balcón-galería desde donde los chiquillos de Juan hacían rabiarse antes a la vecina de abajo. No hablemos de avecilla canora, sea canario o jilguero. En ese estado de cosas supone un despropósito, si no ya una ofensa para los inquilinos de ahora. ¡Para canarios estamos! ¿Es que carecen de sensibilidad los actuales inquilinos? O ¿acaso son malos? ¡Por Dios!, no desorbitemos las cuestiones. ¡Si no se trata de eso! No hay razón para pensar que los Juanes de ahora no hayan de resultar iguales que los de antes. Lo que sucede es que para que las cosas puedan resultar como es debido, son necesarias otras cosas. En este caso, lo necesario es contar con una casa donde vivir modesta u holgadamente, pero con dignidad.

Lo primero es imaginar el modo como se le plantea la cuestión de la vivienda al hombre que desea formar una familia. Ese hombre debe a veces recorrer un auténtico calvario, hasta llegar al momento de ver solucionada la cuestión.

En otro plano está la dispersión moral y material de las familias. El realquilaje — el necesario y forzoso realquilaje, cuando el número de viviendas familiares no llega a absorber la excedencia de la población — provoca, naturalmente, ese fenómeno de la dispersión moral y material. ¿Cómo es posible celar a la intromisión del extraño el secreto de la vida familiar cuando en una misma vivienda habitan varias familias? Si el secreto fuera el de una íntima y permanente alegría... Pero, desgraciadamente, no

siempre puede ser así. La estrechez es causa a menudo de desazones y de discordias, en todos los órdenes de la existencia. El gobierno de la familia pide, además, unos criterios fundados y estables. Hasta el cuarto del cabeza de familia que vive realquilado llegan a diario las influencias contrarias de las familias vecinas. Los hijos, sobre todo, están sometidos de manera directísima a semejantes influencias. La autoridad paterna vacila constantemente.

Para comprender el hecho de la dispersión material, debe tenerse en cuenta el antecedente de la emigración del campo a la ciudad. La emigración no se produce porque sí. Repetidas veces se ha enfocado el asunto y se han dado para buscarle la debida explicación razones de variados tipos, todas ellas igualmente convincentes. Existe un factor económico, y existe también un factor muy importante, de tipo psicológico, al que en reciente artículo ha aludido un Prelado español. El ideal para el que marcha a la ciudad es desplazarse a ella con todos los suyos. A veces — frecuentemente — ello no es posible. Hay familias partidas por la mitad, entre la ciudad y el campo. Esperan a disponer de vivienda capaz para reunirse.

El problema de la vivienda es un problema general del mundo moderno. Posiblemente, uno de los más graves y acuciantes. Porque, aparte su intrínseca materialidad, están las consecuencias a que da paso. Pensemos tan sólo esto: no hay conciencia de ciudadanía sin un mínimo de arraigo estable y humano en la ciudad.

En el presente número procuramos llamar la atención de nuestros lectores hacia el problema de la vivienda. Porque es un problema que nos afecta a todos, aunque no siempre nos alcancen directamente sus consecuencias materiales. La solidaridad cristiana pide del hombre una clara conciencia de la cuestión.

C. F. de T.

¿Separación entre la Iglesia y el Estado?

La visión de una fase nueva del Cristianismo a una con las nada recomendables teorías sobre el laicismo del Estado que propagara con tanto fervor desde la avanzadilla francesa el señor Maritain (por cierto que las primeras noticias que recibimos de todo ello — si la memoria no nos traiciona — fué vía Argentina), las desviaciones doctrinales contenidas en las llamadas Teología y Moral Nueva, los consiguientes extremismos en las formas de apostolado y, en fin, toda una amalgama de opiniones cuyo resultado fué engendrar como mínimo cierta confusión en el campo católico, no podían dar en muchas inteligencias ávidas de renovación total otro coeficiente que el que salta a la vista: cierto magullamiento y debilitación en algunos principios doctrinales. ¡Si habíamos llegado a oír como ideal de las relaciones entre la Iglesia y el Estado lo que siempre se nos había enseñado como un error! El Liberalismo no había conseguido tanto, a pesar de sus muchos intentos por llegar a esta meta. Ahora lo obtendría no caminando por las sen-

das y los atajos, sino por la carretera real, y a toda velocidad. ¡¡Con las doctrinas del Liberalismo la Iglesia saldría ganando!!

* * *

La lucha en el terreno de las ideas es la que provoca las guerras. Por eso son tan nefastos los errores doctrinales, por muy lejano que parezca el estruendo de las armas, lo que no podemos olvidar nosotros, los españoles.

Al recalitrante, o miope, tal vez le sea provechoso recordar el buen número de profesores de Enseñanza Media y de Universidades que aquí en España oyeron y escucharon en los días de su carrera doctrinas tanto o más perniciosas. Claro que el ambiente, a partir de la Cruzada, puso la sordina en algunos labios, y uno podía tener la sensación de que las aguas turbias habían pasado ya, camino del mar. Excusado es decir lo gratas que serían a sus oídos las ideas desviacionistas a que hemos aludido al principio de estas líneas. Con ellas ya no se debía temer el propa-

gar el error, pues cabían muy bien en la nueva fase del Cristianismo.

Conste, sin embargo, que en España hubo personas que dieron la voz de alerta, y entre las varias pastorales del Episcopado español que se refieren a esta materia cabe destacar las del eminentísimo Cardenal Segura, sobre todo la publicada en la Cuarema de 1953 (15 de marzo), en la que se puede leer un avance o predicción de la tendencia doctrinal peligrosa del alumnado superior, como resultado de ciertas prerrogativas en su intervención o intromisión en la parte legislativa sobre enseñanza religiosa en las Universidades.

* * *

Con estos pocos antecedentes, ¿quién se en los asuntos interiores de otras circunstancias, creadas por aquellas potencias que dicen no inmiscuirse con los asuntos internos de otros países, puesta a disposición del sufragio popular, la separación entre la Iglesia y el Estado? El futuro puede ser más o menos próximo; no obstante, es cierto que de tales causas no pueden seguirse saludables efectos y que el árbol malo, aún con tales injertos, producirá frutos detestables.

M. B., Pbro.

Vino, licores

“En Francia — leemos — en 1850 era casi igual la mortalidad de hombres y mujeres de cuarenta y cinco años de edad. Pero, poco antes de la segunda guerra mundial, la mortalidad de los hombres había rebasado en dos tercios (65 por 100) la de las mujeres. Las comprobaciones que se han llevado a cabo con la máxima escrupulosidad permiten deducir que el alcoholismo desempeña en la mortalidad de los franceses adultos un papel extraordinaria de importancia.”

Sería curioso comprobar con estadísticas en la mano el proceso ascendente en el uso de las bebidas alcohólicas entre nuestra población. A lo menos, juzgando por las apariencias, nos parece que de un tiempo a esta parte la realidad de ese proceso ascensional puede estimarse indiscutible. El número de los establecimientos dedicados básicamente al consumo de bebidas alcohólicas, bajo las distintas modalidades de cafetería — más o menos americanas —, bares, “tas-cas”, etc., aumenta día a día de manera notable. El penetrar en los bares más o menos típicos, más o menos “postineros”, para apurar una copa, al tiempo que se charla con el amigo, es un acto que encaja hoy día perfectamente en los usos generales de la población, sin distinción de clases ni categorías. Resaltar el hecho tiene su importancia, y no tanto por lo que el hecho es en sí, como por sus posibles consecuencias. Sin duda que el hecho de beber, en sí, no es reprochable, pero aun sin contar con el exceso fuera de toda medida, es indiscutible que el cristiano, para atender debidamente las exigencias que su condición de tal le plantea está obligado por una norma de contención. Hemos nombrado la austeridad.

La intención del Apostolado de la Oración para el presente mes dice: Que los hombres se abstengan del immoderado uso de los licores embriagantes y de las bebidas espirituosas. La intención alude a un fenómeno de indudable consistencia en la sociedad actual. El fenómeno puede constituir un mal social de concreto alcance, como lo demuestran las palabras citadas al comienzo. Sin llegar, empero, al caso extremo, descubrimos en el fenómeno un aspecto que nos debe incitar a la reflexión. El abuso se da entre los cristianos aun entonces, cuando en la bebida se sobrepasan los límites que señala el dominio de los sentidos, sin que ello suponga necesariamente en todos los casos ni de mucho caer en la embriaguez.

F. T.

CRUZADA DE ORACIONES PARA SOLUCIONAR EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA



Os hemos pedido hasta ahora para “Viviendas del Congreso”, que es obra de caridad cristiana y de fraternal ayuda, vuestro dinero; ni cesaremos de alargar nuestra mano hasta lograr la suma de cien millones de pesetas de que os hablábamos en nuestra primera Pastoral sobre la materia. No sé si soñamos al hablar de tan crecida suma; pero pensando en los veinticinco millones, fruto de vuestra caridad durante año y medio, se concibe la esperanza de que en un plazo

de cuatro o cinco años pueda llegarse a la meta ideal, que colocaría al Patronato en condición de acelerar y ampliar sus planes para la solución de un problema que no puede ser indiferente a nadie y mueve a lágrimas a los que lo conocen y miden sus terribles consecuencias sociales. Seguros estamos de que si todos los que disfrutaban de posición económica holgada o brillante visitaran las pobres habitaciones donde viven hacinados tantos hermanos nuestros, su corazón se movería a compasión y se harían entusiastas colaboradores de la obra que tiende a remediar tamaños males de todo orden.

* * *

Hoy os escribimos para promover una “cruzada de oraciones” que traiga la bendición del cielo a fin de que ese problema, con la colaboración de todos, quede cuanto antes resuelto. Grande es el poder de la oración si la anima la fe, la alienta la esperanza y la sostiene la perseverancia. Lograr que el poder de Dios venga en nuestra ayuda equivaldría a conseguir que Él atrajera hacia tan grande obra la atención aun de los más distraídos, que no ven o no quieren ver el problema de la vivienda y su extrema gravedad, por apego a su dinero, o entretenidos en frivolidades mundanas.

Oremos, pues, todos, y en primer lugar los sacerdotes, ofreciendo la santa Misa, la oración más eficaz, y otras plegarias también muy eficaces propias de nuestro ministerio sacerdotal; los religiosos y religiosas, tanto de vida contemplativa y penitente, como los de congregaciones e institutos, y todo el pueblo fiel; pues no hay nadie a cuyo alcance no esté la oración con que puede ser útil a sus hermanos faltos de hogar.

Poned por intercesores a la Santísima Virgen, especialmente bajo la advocación de Montserrat y de la Merced, y luego a los Santos de vuestra especial devoción, entre los que no puede faltar el glorioso patriarca San José, que supo de falta de hogar en Belén y camino de Egipto.

Si con donativos los que pueden y en la medida que buenamente puedan, y todos con la ferviente plegaria acudimos a remediar ese gravísimo mal, estad seguros que Barcelona habrá dado al mundo un nuevo ejemplo de su eficiente catolicismo, completando el que dió con ocasión del Congreso.

.....

Después de pedir ayuda e inspiración a nuestro Divino Maestro, que respondió a sus apóstoles enseñándoles la más sublime de las plegarias, el “Padrenuestro”, nos ocurre que de esta manera podríais orar: “Omnipotente y eterno Dios que al disponer, en vuestra admirable providencia, que el Redentor del mundo, vuestro Divino Hijo, naciera en una pobrísima cueva, nos enseñasteis no sólo a amar la pobreza, sino a remediar la que otros padecen; moved a generosidad los corazones para que en todo el mundo, especialmente en nuestra católica ciudad de Barcelona y en toda nuestra diócesis, no haya una sola familia que carezca de habitación decorosa en la que pueda desarrollarse según santa ley y vivir vida sana y virtuosa. Os lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.”

De la Exhortación pastoral del Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Barcelona de 29 de agosto de 1953.

EL SENTIDO DE CRUZADA EN IÑIGO DE LOYOLA

* * (1)

DE CRUZADO TEMPORAL A CRUZADO ESPIRITUAL



Iñigo de Loyola, espectador ideal de aquel total levantamiento de la Cristiandad unificada idealmente en virtud de las cualidades incomparables y del gobierno prudente y eficaz hasta lo increíble de aquel su rey temporal elegido de la mano de Dios, tiene fijos los ojos de la imaginación en aquel espectáculo sublime de la promulgación de la Cruzada y no puede menos de compartir el entusiasmo religioso y caballeresco de tantos príncipes y de tantos señores y de tantos hombres populares que aceptan y aplauden el llamamiento del rey. Les ve, a soberanos y gobernantes, organizando a porfía aquella movilización incontable y, a millares y a millones, a los cruzados voluntarios acudiendo presurosos a los centros de alistamiento.

Mas he aquí que la mirada de águila del gentilhombre de Loyola avizora a un mentido caballero, vil y cobarde egoísta, que con mañas tortuosas esquiva tomar la cruz y busca el modo de emboscarse. Ante cuadro tan repugnante, el noble espíritu de Iñigo se subleva y siente náuseas; mas modesto y mesurado se contenta con decir: "¡Cuán merecedor es aquel desventurado de ser vituperado por todo el mundo y tenido por perverso caballero!"

En aquel instante se ofrece a la vista imaginativa de nuestro ideal cruzado un cuadro, no fraguado en la fantasía, sino de la más inefable e inconcusa realidad. La huella que en su alma dejó esculpida la contemplación de este nuevo cuadro fué tan honda y luminosa, que por ella halló el camino que le había de conducir a realizar el plan de Dios.

Meditación del Reino de Cristo

SEGUNDA PARTE

En la segunda parte del ejercicio del Reino de Cristo, por medio de unas breves palabras, henchidas de sentido y de vigor, intenta el Santo autor de los Ejercicios despertar en el alma del ejercitante algún eco de lo que él en aquel entonces sintió. A continuación tienes, lector amigo, las palabras de San Ignacio. En ellas no busques lo que no hay, literatura; busca, sí, espíritu y verdad, que de esto, cuanto más ahondes, más hallarás.

La segunda parte de este ejercicio consiste en aplicar el sobredicho ejemplo del rey temporal a Cristo Nuestro Señor, conforme a los tres puntos dichos.

Primer punto. Y en cuanto al primer punto, si tal vocación consideramos del rey temporal, cuanto es cosa más digna de consideración ver a Cristo Nuestro Señor, Rey eterno, y delante de Él todo el universo mundo, al cual y a cada uno en particular llama y dice: "Mi voluntad es de conquistar todo el mundo y todos los enemigos y así entrar en la gloria de mi Padre. Por tanto, quien quisiere venir conmigo, ha de trabajar conmigo, porque siguiéndome en la pena, también me siga en la gloria."

Segundo punto. El segundo, considerar que todos los que tuvieren juicio y razón ofrecerán todas sus personas al trabajo.

Tercer punto. El tercero, los que más se querrán afectar y señalar en todo servicio de su Rey eterno y Señor universal, no solamente ofrecerán sus personas al trabajo, más aún haciendo contra su propia sensualidad y contra su amor carnal y mundano, harán oblationes de mayor estima y momento, diciendo:

Eterno Señor de todas las cosas, yo hago mi oblación, con vuestro favor y ayuda, delante vuestra infinita bondad y de vuestra Madre gloriosa y de todos los Santos y Santas de la Corte celestial, que yo quiero y deseo y es mi determinación deliberada, sólo que sea vuestro mayor servicio y alabanza, de imitaros en

pasar todas injurias y todo vituperio y toda pobreza, así actual como espiritual, queriéndome vuestra santísima Majestad elegir en tal vida y estado.

Esta es, a la letra, la segunda parte de la consideración o ejercicio del Reino de Cristo. Ella es el complemento necesario de la primera parte de la misma meditación, que quedó transcrita y a disposición del lector de CRISTIANDAD en su número 148.

Esta segunda parte no es solamente el complemento de la primera, sino también su próxima y directa razón de ser.

La primera parte, aquella parábola — o ejemplo, para hablar como el autor de los Ejercicios — del rey temporal y del llamamiento que hace a toda la Cristiandad para que toda ella, libremente, quiera colaborar con él en aquella santa empresa de conquistar toda la tierra de infieles, no pasa de ser una suposición ideal. Es el esquema imaginario de una Cruzada mundial, de una guerra religiosa que ha de transformar el mundo.

A los lectores de CRISTIANDAD ¿Por qué hablar de Cruzada?

Respetables y amables lectores de CRISTIANDAD: San Ignacio de Loyola, hombre tan discutido en su persona y en su obra, y, por supuesto, tan desconocido de muchos, encabeza el ejercicio o meditación del Reino de Cristo, que hemos copiado y estamos estudiando, con aquellas palabras, no escritas a la ligera, sino con aquella consideración y madurez que es su sello personal: "*El llamamiento del rey temporal ayuda a contemplar la vida del rey eternal.*"

Para él mismo había sido ayuda poderosa y definitiva; a su tiempo lo haremos ver, Dios mediante. Y precisamente su experiencia personal le persuadió que, como a él, ayudaría al futuro ejercitante. Y esta persuasión no quedó desvanecida ni refutada en su mente por la experiencia de su vida posterior. La experiencia personal data de su estancia en Manresa, años 1522-1523, y la persuasión de que se extendería a las personas que se ejercitaran en la vida espiritual según las directivas de su libro, no se desvaneció ni mermó en todo el curso de su vida; en el año 1548 presentó su librito al examen y aprobación del Sumo Pontífice sin rectificar este pasaje.

Desde entonces han pasado cuatro siglos. En el mundo de San Ignacio aún alentaba el espíritu medieval de caballería que forzosamente se infiltraba en la vida espiritual, puesto que esta vida, si es sobrenatural por la gracia — alma que la anima —, es humana y natural, en cuanto lo es el hombre, sujeto vivificado por la gracia, y agente en el cual y por el cual la gracia actúa.

La evolución del mundo, que empezaba precisamente en la época de San Ignacio, ha llegado a ser tan vasta y tan profunda, que el hombre de nuestro tiempo parece que no está hecho para comprender el idioma de aquel tiempo. Las ideas de valor se han trastocado en gran parte, y aun más que las ideas del entendimiento se han transformado, y tal vez deformado, los sentimientos del corazón.

Y viniendo al particular. ¿Qué poder o eficacia de preparación podrá ejercer en el hombre de nuestro tiempo el pensamiento, o la imaginación, o el sentimiento de una guerra en orden a la vida sobrenatural cristiana?

En el fondo del alma, el hombre de nuestro tiempo abo-

** Véase CRISTIANDAD, n.º 284, págs. 26 a 28.

rrece y hasta la guerra. En aquellos tiempos semibárbaros, se comprende en algún modo que fueran pábulo para mantener el espíritu belicoso el deseo de aventuras y el salvaje deporte del ganar o del perder hasta matar o morir, etc.

Empero, el hombre positivo de nuestros días no puede comprender la guerra, sino en el caso impuesto por los intereses materiales: el petróleo, las materias primas, el uranio, etc. ¿Por qué y para qué combatir por las ideas, cuando ellas todas son respetables? ¿Por qué y para qué combatir por los sentimientos, cuando éstos están tutelados por el fuero autónomo del corazón?

El hombre moderno, así por estar impregnado del espíritu a que se da el nombre de *realista* y *positivo*, como porque la guerra contraría sus aspiraciones al bienestar y al interés, como también por la impresión de horror que han dejado en las almas las guerras contemporáneas, es de ordinario enemigo de la guerra y tiende al antimilitarismo. La preparación para la guerra, los gastos que se consumen en ello, se soportan como un mal.

Nos referimos a las personas corrientes; no a esos verdaderos monstruos que ambicionan y esperan enriquecerse con la guerra.

Ahora bien, viviendo como viven nuestros buenos lectores en este ambiente pacifista, por una parte, y, por otra, cargado de amenazas de guerra, ¿será juicio temerario el pensar que a algunos lectores de CRISTIANIDAD les parezcan extemporáneos e inadaptados estos artículos? Y este recelo no se desvanece con la sola consideración de que, por tratarse en los artículos no de una guerra cualquiera, sino de la Cruzada, de la llamada guerra santa, no se produzca aquella mala impresión que es de presumir recibirían si se tratase de una guerra cualquiera. Antes al contrario, porque la guerra llamada santa no sólo es odiosa en sí misma, sino que hace odioso a quien la bendice o promulga.

Así pues, para atraer al hombre moderno y hacer que simpatice con San Ignacio y sus Ejercicios, le parecerá a nuestro lector que es táctica equivocada la que tiende a hacer resaltar en los Ejercicios y en su autor todo lo que en ellos pueda haber de espíritu militar y más aún de espíritu de Cruzada. Ya que el adelanto de la civilización ha ido librando a la Iglesia de los resabios de la dureza propia de las épocas bárbaras, disimulemos lo que ella en otros tiempos hizo por el influjo inevitable del ambiente, y no aumentemos la hostilidad que se le tiene llamando la atención de los poco seguros en la fe sobre aquello que ha de alejarles más de la Iglesia, como es todo aquello que no procede del espíritu de su Divino Fundador, sino del ambiente humano en que ella vive.

No recordemos las Cruzadas, ni mucho menos glorifiquemos su espíritu; hablemos de caridad, ponderemos el espíritu de tolerancia de la Iglesia de nuestro tiempo; atraigamos a ella las almas ponderando su admirable espíritu de adaptación al progreso de la humanidad; librémosnos de prejuicios atávicos y de la ambición de defenderlo todo. Vivamos en la realidad que se nos impone, ya que ésta es la única táctica para que este mundo que peligra se deje salvar por la Iglesia, por el espíritu de caridad evangélico.

¡Amigo mío, lector de CRISTIANIDAD, que al hablar o pensar de esta manera das muestra de tu buena fe y de tu corazón compasivo! Yo no sé si habré acertado al exponer en tu nombre tu recelo y tu consejo. Si no te contestamos desde este momento, no lo tomes a desdén. Las ideas que flotan en un ambiente es muy difícil formularlas en conceptos. El intento de hacerlo no pocas veces funda y profundiza disensiones que, en realidad, jamás existieron o por lo menos jamás tuvieron importancia. ¿Quién podrá captar los imponderables y averiguar su peso? Si nuestro amigo disconforme no lo ha de llevar a mal, le suplicare-

mos que, si hasta ahora ha tenido la paciente benevolencia de leer nuestros artículos, dé por agotada su longanimidad y deje de leerlos; que tal vez las líneas que seguimos no son tan paralelas como parecen, y tal vez llegarán a tocarse antes de llegar al infinito.

LA CRUZADA DEL REY ETERNAL

“Si tal vocación consideramos del rey temporal a sus súbditos, cuánto es cosa más digna de consideración ver a Cristo nuestro Señor, Rey eterno, y delante de Él todo el universo mundo, al cual y a cada uno en particular llama y dice mi voluntad es de conquistar todo el mundo y todos los enemigos...”

El P. Oliverio Manareo, flamenco, contemporáneo del Santo y una de las personas más respetables que tuvo en aquel tiempo la Compañía, nos ha conservado este recuerdo: *“Desde el principio de su conversión y de su vocación, San Ignacio recapacitaba sobre todo en dos de los Ejercicios: en el de las Dos Banderas y en el del Rey que se prepara para la guerra contra el enemigo infernal y contra el mundo.”*

Y el mallorquín P. Jerónimo Nadal, íntimo confidente del Santo, en un texto publicado recientemente, nos dice:

“En este tiempo (durante su estancia en Manresa)... le comunicó nuestro Señor los Ejercicios, guiándole desta manera para que todo se emplease en el servicio suyo y salud de las almas, lo qual le mostró con devoción especialmente en dos ejercicios, scilicet — es a saber — del Rey y de las Banderas. Aquí entendió su fin y aquello a que se debía todo aplicar y tener por scopo — por blanco — en todas sus obras, que es el que ahora tiene la Compañía.”

Los textos que acabamos de citar son testimonios fehacientes de la importancia que el Santo autor de los Ejercicios y fundador de la Compañía de Jesús atribuía a los dos ejercicios de que en ellos se habla: que son el del Reino de Cristo y el de Dos Banderas. Tal y tan grande fué el influjo que tuvieron en la formación y en la orientación de su vida, que especialmente en ellos entendió el Santo su fin y aquello a que todo se había de aplicar y tener por blanco en todas sus obras. Claro es que lo que en aquellos Ejercicios Iñigo de Loyola entendió, no fué el fin general del hombre, el común a todos los hijos de Adán, sino su destino concreto, aquello a que Dios en particular llama, y no se ha de entender esto de tal manera que conociera ya desde entonces todas las particularidades de su vocación. De haberlas conocido, no hubiera dudado por tanto tiempo, en lo sucesivo, de la forma concreta que había de dar a su obra. Lo que sí parece indudable es que aquellas dos meditaciones ejercieron en el alma de Iñigo tal influjo, que fué bastante para hacer brotar en él el germen de la Compañía.

Iñigo de Loyola, el Caballero de la Reina del Cielo, Madre del Rey eternal, allí en la margen del Cardoner, en aquella cueva silvestre, sin duda quedaría horas y horas absorto en la consideración del Reino y de las Banderas. En estas meditaciones, Jesucristo se presenta explícitamente a la consideración del ejercitante como Rey eterno, y le presenta su empresa como guerra de conquista espiritual, como Cruzada por su fin y por su acción sobrenatural. Y ésta, sin duda, fué la fase o aspecto de la persona y de la actuación de Cristo, que con más luz y relieve se ofreció a la contemplación de Iñigo, en aquel espacio de tiempo en que concentró su mente y su corazón en la consideración devota de la vida y misterios del Verbo Divino hecho hombre.

Y para subir a la contemplación de la vida y misterios de Jesucristo y mirarla desde aquel punto de vista, le sirvió a guisa de peldaño el sentido de Cruzada que palpita en la parábola del Rey temporal; y esto en virtud de la analogía que existe entre realidades espirituales o sobre-

naturales de orden superior y realidades materiales o naturales de orden inferior.

Esta analogía se da entre una guerra justa y de fin noble y elevado y la guerra espiritual a la cual nos llama Cristo contra los enemigos del alma: mundo, demonio y carne. Y ¿no será esta semejanza o proporción más próxima y señalada, cuando la guerra justa y noble queda, por la intención y por el fin, elevada hasta lo sobrenatural y religioso? Y no es éste, mi buen lector, el caso de la Cruzada?

Yo apelo a tu buen sentido. Entre un cristiano aburguesado, que se goza en su buena vida y en el *confort*, y un joven de temple patriótico e idealista, ¿a cuál escogerías, pensando humanamente, para llevarle a una vida de entrega total a Dios, de austeridad y heroísmo cristiano? Vamos a dar un paso más; supónte que dicho joven no es solamente un patriota e idealista, sino que es uno de aquellos que, en el mes de julio de 1936, impelidos por el entusiasmo religioso, por el amor al prójimo y a la patria, sin titubeos ni cálculos, se lanzaron a campaña con el espíritu de un auténtico cruzado, ¿qué no esperarías de él en la vida y en la lucha espiritual? ¡Ay!, que quizás a algunos de aquellos héroes debamos, tú, el que puedas leer esto; yo, el que haya podido escribirlo.

LA CRUZ HASTA EL SACRIFICIO

En el ejercicio del Rey, el autor de los Ejercicios, con aquel su hablar singular, conciso y casi imposible de entender con una simple lectura — el libro de San Ignacio no está destinado a ser leído —, pone al ejercitante en presencia de Cristo, Rey eterno y Señor universal, que en particular le llama y le dice: *Mi voluntad es de conquistar todo el mundo y todos los enemigos y así entrar en la gloria de mi Padre. Por tanto, quien quisiera venir conmigo, ha de trabajar conmigo, porque siguiéndome en la pena, también me siga en la gloria.*

Luego, en el segundo punto, a seguida de las palabras transcritas, hace que el ejercitante se recoja en su interior y considere qué es lo que ha de responder al llamamiento de Cristo, y con fuerza de razón incontrastable se lo sugiere: *“Todos los que tengan juicio y razón ofrecerán todas sus personas al trabajo”.*

No es poco lo que el ejercitante ofrece en esta respuesta. En realidad, es una oblación total, es una entrega perfecta al servicio de Dios, porque entregar la persona no es solamente hacer entrega de los servicios, sino de la fuente y raíz de los servicios; es dar no los frutos del árbol, sino el árbol mismo; es entregar la libertad, que es lo más íntimo y profundo de la persona; es resolverse a renunciar a todo derecho para dejarlos todos en manos de Dios.

Y no se diga que a Dios se lo debemos todo, nuestra persona, nuestra libertad y nuestras obras. Porque esta manera de entrega tiene un sentido profundo: significa que nuestra entrega es tan voluntaria y libre, que si, por imposible, a Dios no se lo debiéramos todo, usaríamos nuestra libertad para hacerle entrega de todo.

Además, es una determinación definitiva de hacer en todo lo más perfecto, no sólo lo que Dios mande, sino lo que Él desee, renunciando a lo lícito y permitido, si el servicio de Dios nos lo aconseja.

Esta entrega se hace a Cristo Rey para trabajar por Él y para Él no solamente en lo que manda, sino en lo que demanda.

El trabajo continuo es muy penoso; trae consigo la pena del esfuerzo y el cansancio de la constancia, todo lo

cual es muy contrario a nuestra sensualidad, que apetece el reposo y el capricho de lo variable.

Por fin, lo que ofrece el ejercitante es el trabajar no solamente por Jesús, sino con Jesús; es decir, cooperar con el trabajo de Jesús, colaborar con Jesús, trabajar con Jesús en su labor. Y como Jesús trabaja en las almas con su providencia y con su gracia, se ofrece el ejercitante, en primer lugar, a trabajar en sí mismo, cooperando con la gracia en la obra de su propia santificación para hacerse perfecto instrumento de la gracia.

Es cosa muy de notar que proponiendo como propone Cristo su empresa en esta meditación como una guerra de conquista, no le pida al ejercitante la lucha, sino el trabajo; la pena que da el trabajo, no los peligros ni los padecimientos de la guerra; ¿no será esta aparente discordancia algo de intento querido por la prudente táctica de San Ignacio?

En cierta ocasión intentamos definir el concepto de los Ejercicios de San Ignacio, diciendo que, cuando éstos se hacen conforme al modo y orden prescritos por su autor, vienen a ser como un cursillo intenso y práctico de perfección cristiana. Y como la norma usual de la Providencia divina en todo crecimiento vital y perfectivo no es el proceder por saltos, sino el conducir gradualmente al ser perfectible de lo menos a lo más, asimismo San Ignacio, en el que nos atrevemos a llamar su cursillo intensivo de perfección espiritual, imita la táctica de la gracia divina, o, hablando con más exactitud, se acomoda a ella, llevando al ejercitante de lo menos a lo más, bajo el impulso y la dirección de la gracia y de la providencia divina.

El llamamiento de Jesucristo, Rey divino, es universal, se dirige a todos los hombres, a los que existían durante su vida mortal y a los que habían de venir a este mundo hasta la consumación de los siglos. A todos llama a la Cruzada contra los enemigos de las almas: mundo, demonio y carne.

“Quien quiera venir en pos de Mí, atendiendo a mi llamamiento, que se niegue a sí mismo, que tome su cruz y que me siga...”

Estas palabras, de dura significación, las dirigió Jesucristo al pueblo, no a sus discípulos escogidos. ¡Cuántos dirían, al oírlas, aquellas mismas palabras con que en otra ocasión, según narra el evangelista, comentaron las palabras de Jesús: *“Duro es este lenguaje.”*

Jesús no había de abolir ni de mutilar esta ley ni siquiera en una tilde, pero su amor misericordioso puede y quiere suavizarla a los humildes, a los pobres de espíritu, a los que se entregan confiados, no quitando de sus hombros o de su corazón la Cruz, sino suavizándola con el amor, haciéndoles amar la Cruz.

Así, el autor de los Ejercicios conduce al ejercitante, bajo la dirección siempre implorada de la gracia, a librarse del miedo a la Cruz a medida que prende en su corazón el fuego del Sagrado Amor, hasta que el árbol salvador de la Cruz quede plantado, no sólo en el entendimiento del ejercitante, no sólo en su voluntad obediente al imperativo de la razón iluminada por la fe, sino también en su corazón, donde, en frase del Apóstol, el Espíritu Santo difunde su caridad.

ENTONCES EL EJERCITANTE SERÁ PERFECTO CRUZADO, ENTONCES CONOCERÁ EXPERIMENTALMENTE EL SENTIDO, EL DINAMISMO DE AMOR DEL SÍMBOLO FUNDAMENTAL DE LA DEVOCIÓN AL CORAZÓN DE JESÚS: LA CRUZ DE CRISTO PLANTADA EN EL CORAZÓN DE CRISTO.

RAMÓN ORLANDIS, S. I.

La falta de viviendas en Barcelona

En anterior trabajo hablamos de las causas de la escasez de viviendas, del número de las necesarias en Barcelona, de la importancia del problema y de la distribución de nuestra sociedad. Hoy para completar la panorámica visión que nos hemos propuesto desarrollar, contemplaremos otros aspectos de la cuestión, no menos necesarios para la información del lector.

V. Medios para la resolución del problema

De la acción conjunta del Estado, de los Municipios y Provincias, de los organismos semipúblicos y de los particulares, debe esperarse la resolución del problema. Es obvio que ni a unos ni a otros corresponde, en exclusiva, arbitrar la panacea que resolverá la crisis. Veamos cuál debe ser el papel de cada uno de estos elementos (1).

1. Acción del Estado

No parece puedan todavía existir dudas acerca de la necesaria intervención del Estado en la resolución del problema de la vivienda. Ni tampoco acerca de que su misión es "supletiva" de la inacción de otras sociedades y particulares, más naturalmente llamadas a realizar aquella labor. En este campo, son de aplicar los principios generales sentados por la doctrina católica en materia de intervencionismo de Estado (2).

La tendencia en nuestra Patria es, precisamente, la de que el Estado, directamente, no debe construir, sino favorecer la construcción por la iniciativa privada y procurar por todos los medios que la actividad constructora halle ambiente favorable entre quienes pueden y deben edificar.

Ni liberalismo caduco, por el cual el Estado se cruza de brazos y deserta de su papel de gestor del bien común, ni socialismo totalitario, por el que el Estado asfixia y desarticula la actividad particular y asume directa y únicamente la tarea de construir las viviendas que sus ciudadanos necesitan. Son textos autorizados:

a) "Sería una catástrofe política y sociológica que, por desentenderse la sociedad de este gran problema o por una errónea directriz política que hasta ahora no ha existido, se llegase a la conclusión de que era el Estado el que tenía que resolverlo, pues ello sólo sería posible poniendo en su mano tales resortes..., que sea cualquiera el nombre que se le dé, es ir camino hacia el comunismo..., el Estado tiene que ser el motor y el propulsor fundamental para que este problema se resuelva; pero es la sociedad la que tiene que actuar decididamente..." (3).

b) "El Estado debe intervenir también aquí en gran escala. Es demasiado grande y trascendental el problema para que en estas circunstancias pueda ser resuelto por los mismos particulares, entidades o personas. Y como el Estado es ya hoy empresario y cada día en mayor propor-

ción, lo primero que debe hacer es proporcionar viviendas a sus propios empleados y a sus obreros" (4).

c) "Salvo casos muy excepcionales, la construcción de viviendas es problema a resolver por la iniciativa privada, con la protección y tutela por parte del Gobierno, concediendo una serie de beneficios a fin de que las clases productoras y media puedan disponer de viviendas decorosas cuyos alquileres no rebasen del 12 al 15 por 100 de sus ingresos" (5).

d) "Constituye (el problema de la vivienda) un problema nacional, en el que el Estado pone todos sus posibles medios; pero que reclama una vez más la cooperación de las Corporaciones públicas, de las empresas y de los particulares para esta gran obra..., aspirando, en el menor número de años, a redimir nuestros núcleos de población de las tareas inherentes a sus suburbios" (6).

(4) *González Menéndez-Raigada, A.* Obispo de Córdoba. Cfr. su discurso de clausura de la *XIV semana social*, Burgos, Ob. cit., pág. 398.

(5) *Laporta Giron, R.* Comisario Nacional del Paro. Cfr. declaraciones en el periódico "ABC", de Madrid, del 23-XI-54.

(6) Cfr. *Mensaje del Jefe del Estado* de 31 de diciembre de 1950.

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

DATOS ESTADISTICOS

1. - Déficit de viviendas en 1951 en España	800.000 viviendas	
2. - Aumento medio anual del déficit	85.000	>
3. - Plan viviendas 1956-60	550.000	>
4. - Capital necesario para ejecutar el plan	10 mil millones ptas.	
5. - Materias primas a emplear para el plan:		Producción nacional en 5 años
Cemento. 3 millones y medio de Tm.	18 millones de Tm.	
Hierro . 275.000 Tm.	5 millones y medio de Tm.	
Madera . 1 millón y medio de m ³ .	1.750.000 m ³ .	
1.-Número de familias existentes en España	6.639.530	Censo 1950
2.-Núm. de viviendas existentes (ocupadas permanentemente)	5.958.660	> 1950
3.-Núm. de viviendas en Barcelona	226.020	> 1950
4.-Núm. de familias en Barcelona	320.000	> 1950
1. - Déficit viviendas en Barcelona	40.000	
2. - Aumento anual del déficit	10.000	
3. - Plan viviendas Renta limitada 1956-60	70.000	

(1) Cfr. "CRISTIANDAD", n.º 236, correspondiente al 15 de enero de 1954.

(2) Cfr. "Cuadragesimo Anno", n.º 35. *El Código Social de Malinas*, en su n.º 65, sienta que "el Estado, como proveedor del bien común, ha de tener en cuenta la iniciativa privada, individual y colectiva... pero cuando es insuficiente, el Estado debe excitarla, ayudarla, coordinarla y, si hace falta, suplirla y completarla". Cfr. *Códigos de Malinas*. Santander, 1954, pág. 87.

(3) Cfr. *García Valcarcel* — La intervención del Estado en la resolución del problema de la vivienda — en "La crisis de la vivienda" XIV semana social. Madrid, 1954.

PLURA UT UNUM

Pero la labor del Estado, que no consiste solamente en la edificación de viviendas, actividad circunstancial, debe desarrollarse permanentemente en otros terrenos, que, esquemáticamente y remitiéndonos a la bibliografía que citamos, pueden señalarse así:

- 1.º Promulgación de disposiciones legales tendentes a:
 - a) Modificar la legislación fiscal y arrendaticia para que el capital privado se interese en la construcción, hallándola productiva (7).
 - b) Procurar la abundancia y abaratamiento de solares, materiales básicos para la construcción y mano de obra (8).
 - c) Arbitrar soluciones financieras para que los particulares encuentren capitales fáciles con destino a la construcción de viviendas, estimulándoles en ello.
 - d) Imponer a los Ayuntamientos y otras corporaciones públicas la colaboración a la política social de la vivienda, señalándoles directrices y exigiéndoles su estricto cumplimiento.

2.º Política de austeridad, limitando la construcción de edificios suntuarios y de construcciones estatales a los de verdadero y urgente interés nacional.

3.º Actuación sobre la opinión pública para crear un

(7) Entran aquí la serie de medidas de exención de impuestos que gravan la adquisición de terrenos para la construcción de viviendas; de reducción de cargas sobre la renta cuando ésta se emplea en la edificación de nuevas viviendas de canon reducido; supresión gradual de la tasa de alquileres permitiendo una adecuación de estos al fírm monetario; eliminación de gravámenes sobre beneficios o utilidades de empresas cuando se dediquen a construir viviendas, etc., etc.

(8) Tres capítulos comprendemos aquí. Sobre los solares, debe actuarse abaratándolos y poniéndolos a fácil alcance de los particulares; sobre la mano de obra, ofreciendo incentivos para que aumenten los albañiles y operarios calificados, que escasean cada día más; y sobre los materiales básicos — cemento, hierro, ladrillos y madera — aumentando su producción, importando cuanto sea preciso por existir déficit en ciertos materiales, y evitando alzas de precio derivadas de monopolio o trusts y bajas de calidad. Como afirmó un autor, serán estériles "las facilidades financieras y los bien intencionados y ambiciosos planes parciales de nuevas viviendas, si no van acompañados, o mejor precedidos, de las previsiones indispensables para el aprovisionamiento de los cuantiosos recursos reales que absorbe la industria de la construcción".

auténtico clima de preocupación de los particulares para la resolución del problema, orientando sus inversiones hacia aquel campo.

4.º Vigilar y sancionar, en su caso, los abusos que se cometieren por particulares, empresas constructoras y funcionarios al aplicar y distribuir los beneficios concedidos por las leyes protectoras de la edificación.

5.º Finalmente, ya que el problema de la escasez de viviendas al alcance del poder adquisitivo de la mayoría de los españoles sin hogar o con hogar deficiente, debe situarse dentro del general de aumento de nuestro nivel de vida, cualquier disposición que produzca un mejoramiento en la renta nacional, habrá de repercutir, beneficiosamente, en la mejora del problema de la vivienda. Es misión del Estado actuar en el general campo de la economía, para influir en el particular de la limitación de viviendas.

2. Acción de los Ayuntamientos

A los Ayuntamientos, como sociedad natural, corresponde, según máxime asentimiento de especialistas, una importante labor en la resolución del problema. Algunos autores (9) llegan a considerar que "los Ayuntamientos son quienes, sin posible sustituto, han de asumir la muy gravosa, pero gloriosísima, misión de restituidores de riquezas domésticas substraídas por la sociedad liberal".

La labor municipal, que precisa, sin embargo, la ayuda y correlación del Estado, puede desarrollarse en la siguiente forma:

1.º Construcción directa de viviendas. No puede asignarse al Municipio, en principio, más que la carga de construir viviendas para sus empleados y obreros y para las familias que a causa de la labor urbanizadora del Ayuntamiento — apertura de nuevas calles, derribo de barracas o viviendas ruinosas — se quedaran sin habitación. La construcción de estas viviendas se llevará a cabo directamente o mediante órganos con personalidad propia (10).

2.º Medidas indirectas favorecedoras de la construcción, a saber:

a) Instalación de servicios de pavimentación, alumbrado y alcantarillado en el término municipal, para facilitar la utilización de los solares por los vecinos ocupantes de las viviendas construídas por el Estado y particulares. Instalación y fomento de los medios colectivos de transporte para acercar los lugares de trabajo y el centro urbano, a los grupos de viviendas de la periferia.

b) Urbanización de todas las nuevas vías previstas en sus planes del ensanche y reforma y redacción de planes racionales que permitan la mejor edificación. Eliminación del barraquismo (11).

c) Tramitar rápidamente la concesión de licencias de edificación con exención de derechos y tasas para construir viviendas baratas y simplificación de trabas.

d) Formación de técnicos y prácticos de la construcción mediante la creación de escuelas de capacitación de albañiles, convocatoria de concursos y becas, concesión de premios y, en general, arbitrando medidas para el incremento y perfección de la mano de obra.

(9) Cfr. *González de Vega, A.* "Misión del Municipio en la construcción de viviendas modestas", en *Fomento Social*, 1947, pág. 293.

(10) El nuevo Reglamento de Servicios de las Entidades Locales, regula el establecimiento de empresas públicas, como órganos diferenciados de los Ayuntamientos, con personalidad propia. Cfr., además, *García de Enterría*, "La actividad industrial y mercantil de los Municipios" en Revista "Administración Pública". Madrid, mayo-agosto 55, pág. 87.

(11) Cfr. "Las barracas ante el problema de la vivienda" en *Gaceta Municipal de Barcelona* correspondiente al 7 de marzo de 1949. Como afirma Colomer, "las barracas son el símbolo y la realidad de una raza que se mantiene contra todos los infortunios imaginables. Las barracas nos ponen ante el valor y misterio cristianos del sufrimiento; nos llevan luego a la realidad de una agricultura española atrasada... y asimismo nos testimonian que nuestra ordenación social debe ser profundamente renovada..." cfr. *El Correo Catalán*, 23 de diciembre de 1951.

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO			
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA			
Censo de edificios y viviendas de 1950 - Tomo I			
	Total de viviendas	Propiedad de sus ocupantes	Tanto por 100
Barcelona:	279.500	14.230	82 %
		Tipos alquiler mensual	
		26 a 50: 30.610-20	
		50 a 100: 109.780-40	
		100 a 150: 48.950-15	
		150 a 200: 22.850-7	
		750 a . . : 11.000-3	
Ocupadas por	Barcelona	Madrid	Tanto por 100
31 % Propietarios.	83.200 viviendas	90.760	31
1 % Técnicos.	17.030	3.290	1
23 % Empleados.	31.570	75.270	23
40 % Obreros.	121.870	97.490	40
1 % Auxiliares.	8.950	1.790	1
2 % Retirados.	6.640	7.480	2
2 % Pensionistas.	5.780	2.510	2
	275.040	278.590	
	Total edificios	Viviendas	Otros usos
Barcelona.	257.050	226.020	29.640
Madrid . .	122.780	100.840	17.240

e) Información y propaganda de la vivienda; creación de un clima de interés por el problema. Prestación gratuita de servicios de arquitectura, confección de planos, demodes tipo de viviendas y asesoramiento constructivo.

f) Adquisición del suelo para su entrega, bien en venta a largos plazos, bien en enfiteusis o en derecho de superficie, a particulares con obligación de construir. Tal adquisición de solares se efectuará a través de expropiación con justa indemnización a los propietarios y sin que al volver a enajenar los solares pretenda realizar beneficios el Ayuntamiento.

g) No agravar el problema con derechos inútiles, declaraciones de fincas ruinosas cuando son aún susceptibles de reparación y construcción de edificios suntuarios inútiles o de obras superfluas, malgastándose mano de obra, materiales y capital necesario para el levantamiento de nuevos hogares. Política general de austeridad en los gastos.

h) Elevación general de la cultura ciudadana de los habitantes del término, para la mejor conservación de las viviendas existentes y el cuidado de las levantadas por el Estado, Municipio y particulares en sustitución de viviendas inadecuadas (12). Adecuado uso para tales fines de la prensa y de las ordenanzas municipales de policía urbana. Cuidado de la masa inmigrante que afluye atraída por el brillo de las grandes ciudades (13).

3. Acción de los particulares

Como anteriormente hemos indicado, "la resolución del problema de la vivienda compete principalmente a la iniciativa privada, única, a nuestro juicio, que puede resolverlo, pero ayudada, en todos los órdenes posibles, por el Estado y los Municipios, desembarazándola dichos Organismos públicos de las dificultades graves y variadas... que impiden o dificultan hoy extraordinariamente la actuación particular" (14).

La iniciativa particular puede contribuir a la resolución del problema de la vivienda de la siguiente manera:

a) Con la edificación de viviendas de alquiler reducido. "Es un deber para los particulares que disponen de capitales, el no dejarlos improductivos y el poner una parte de ellos al servicio de la construcción, inclusive si esto no les procura el mejor provecho individual" (15). Esta obligación se impone a las empresas industriales respecto a sus propios obreros y dependientes.

b) Con la aportación de capitales para la construcción por el Estado, Municipio o particulares, de viviendas baratas. Aportación a verificar bien a fondo perdido, bien adquiriendo bonos, cédulas u otros títulos creados para atender a la financiación de viviendas.

c) Con la reducción de gastos superfluos y con el des-

(12) Es conocido el hecho ocurrido en nuestra ciudad, de que en varios de los grupos de viviendas recientemente inaugurados, los jardines y elementos ornamentales, fueron destruidos en pocos días por los mismos beneficiarios de las viviendas. Voces autorizadas se elevan en pro del destino de mayores fondos públicos para atender a las necesidades de enseñanza y educación de los españoles. Es de notar que mientras en Suecia, Bélgica y Francia se destinan respectivamente por habitante y en dólares 28,15, 16,59 y 16,50, en nuestra Patria tan sólo se gastan 2,33, y que en Barcelona, de los 230.000 niños en edad escolar, un 26 por ciento, aproximadamente, no recibe instrucción alguna.

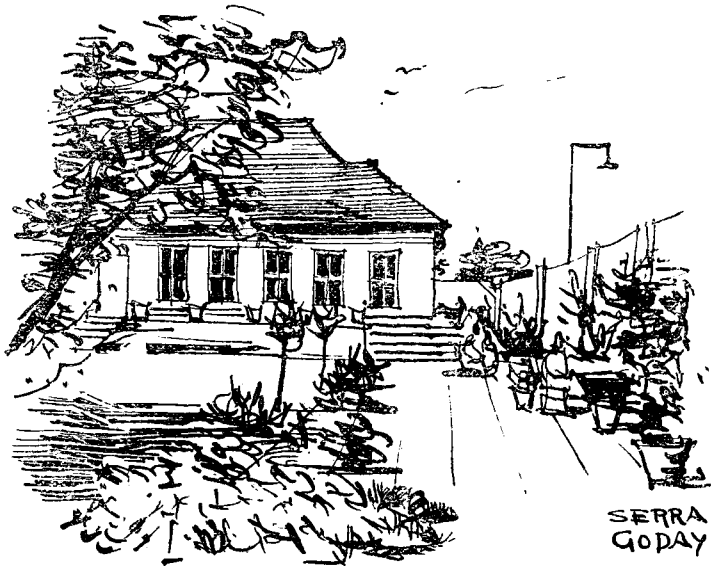
(13) La adaptación de los inmigrantes a la vida ciudadana ofrece dificultades sin cuento y entre ellos, según Folliet, una crisis en su moralidad. Cfr. "Les effets de la grande vide sur le vie religieuse" en *Chronique Sociale de France*, noviembre 1953, pág. 539.

(14) Así lo establece textualmente la VI Asamblea Nacional de Arquitectos, Madrid 1953.

(15) Cardenal Felin, Arzobispo de París. Carta sobre el alojamiento, de 11 de abril de 1953.

tino de los ingresos ordinarios al decoroso alojamiento de la familia (16).

d) Con la abundante producción de materiales básicos para la construcción, evitando el acaparamiento y monopolio y buscando nuevas técnicas que contribuyan a la



mayor productividad del ramo de la construcción. Rechazar las tentaciones de usurarias ganancias en el tráfico de solares, cemento, hierro y mano de obra (17).

e) Con el cuidado en la conservación y reparación de las viviendas construídas para evitar el acortamiento de su vida normal.

f) Con el abandono y renuncia de la usura en la fijación de rentas abusivas, no sólo en los casos de inquilinato, sino también en los tan corrientes de subarriendo.

J. M. MARTÍNEZ-MARÍ

BIBLIOGRAFÍA GENERAL CONSULTADA

- La crisis de la vivienda. XIV semana social.* Burgos, 1954. Madrid, 1954.
- BAÑARES: *El gravísimo problema de la vivienda.* Barcelona, 1954.
- Viviendas Congreso Eucarístico.* Conferencias pronunciadas en la exposición "Aportación V.C.E. al problema de la vivienda en Barcelona". Barcelona, 1954.
- G. ALOMAR: *Comunidad planeada.* Inst. Estudios Admón. Local. Madrid, 1955.
- PÉREZ URRUTI: *La coyuntura actual de la producción española.* Madrid, 1954.
- M. SERRANO MENDICUTE: *El problema de la vivienda en España. Razón y Fe*, sept.-octubre, 1955, pág. 147.
- CERROLAZA Y COTORRUELO: Colección de artículos aparecidos en el periódico *Arriba*, de Madrid, bajo el epígrafe "Notas sobre el problema de la vivienda", en los meses de mayo, junio y julio de 1955.
- La vivienda en Europa.* Informe sobre el viaje a Italia, Alemania y Bélgica, realizado por la Comisión de la Obra sindical del Hogar en abril de 1954. Madrid, 1954.
- Informations sociales.* Núms. 3, 4 y 5. París, 1952.
- MUMFORD, L.: *La cultura de las ciudades.* Buenos Aires.
- SAARINEN ELIEL: *La ciudad.* Buenos Aires, 1948.
- NACIONES UNIDAS. *Bulletin Economique pour l'Europa.* Gèneve, agosto 1955.

(16) Cfr. la misma carta del Cardenal Felin. En ella se dice: "El jefe de familia tiene el deber de consagrar una parte suficiente de sus ingresos al alojamiento de los suyos, antes de hacer para ellos compras superfluas o de procurarles descansos algunas veces costosos."

(17) Es conocida la plaga de los prestamistas de mano de obra, que a bajo precio y con peonaje contratado a pie de estación, ofrecen su mercancía a contratistas de obras, con pingües márgenes de beneficios.

El problema de la vivienda: cuestión de vida

La vivienda ocupa lugar destacado entre los que más directamente influyen en la vida social, en su acepción más amplia. En realidad, la vivienda no es, simplemente, el lugar donde se come o se descansa; es el lugar donde se vive. ¿Dónde vives?, preguntamos a menudo a nuestros semejantes. Porque, en efecto, la vivienda tiene influencia decisiva en la forma de vivir de las personas, hasta el punto que puede afirmarse, sin exagerar, que la historia de la vivienda es la historia de la civilización.

Aún está por hacer — y a la Sociología corresponde afrontar el tema — la relación existente entre las condiciones de vivienda de los pueblos y ciudades con su vida religiosa, social, política... Tenemos a mano, esto sí, diversos trabajos parciales, balbuceos que nos permiten entrever las grandes posibilidades de un estudio más profundo.

Recordamos a este respecto que, en cierta ocasión, interesamos a un pedagogo eminente su consejo para iniciar la obra cultural en las Viviendas del Congreso, y él, antes de dar su opinión, quiso ambientarse visitando la urbanización y las viviendas. A mitad del recorrido, a la vista de las viviendas, edificios, plazas, calles y jardines, nos dijo: "No han sido ustedes sinceros conmigo. Me han dicho que nada habían hecho todavía para instruir y educar a los niños de este barrio. Y no es verdad. Estas viviendas y esta urbanización desmienten sus palabras. La educación no es monopolio de la escuela; tiene principalísima importancia el ambiente que respira el niño. No sólo el de la familia — al que la vivienda tanto contribuye a formar —, sino también el de la calle. Con estas viviendas y esta urbanización, difícilmente los niños del barrio podrán ser mal educados."

Un país, una ciudad, un barrio, se diferencian entre sí por múltiples razones. Pero la confortabilidad de las viviendas es una de las más importantes. Las viviendas insalubres, los hacinamientos humanos, la promiscuidad, no son, en verdad, condiciones favorables al desarrollo de las virtudes ciudadanas. Y menos aún de las virtudes cristianas.

No es preciso aducir ejemplos, porque todos y cada uno se los puede formular fácilmente. Facilitar *viviendas dignas* a los habitantes de una ciudad es contribuir a la elevación de su tono social, asegurar unas condiciones de convivencia basadas en el respeto mutuo, contribuir, en forma decisiva, al establecimiento durable de la paz y orden sociales.

El centro de nuestras ciudades se cae de insalubre más que de viejo. Las densidades de población son vehículo ideal para la desaparición de las más elementales normas de pervivencia y de convivencia. Es el problema más grave que tiene planteado el urbanismo. Tan grave, que no podemos pensar en solucionarlo por ahora. Pero, por Dios, lo menos que se puede hacer es no incidir en el mismo defecto en lo que se construye en los suburbios. Demos a las nuevas construcciones soluciones definitivas y quizá, más adelante, podremos atender al centro de las ciudades.

¿Se hace así? Nos tememos que no. En muchos casos, las densidades de población de las nuevas urbanizaciones son superiores a las existentes en barrios superpoblados. El costo de los terrenos no puede ni debe ser obstáculo a una sana política urbanista.

Paseando hace poco por la parte baja del barrio de la Bonanova sufrimos un ataque interno de indignación. Miles y miles de palmos cuadrados en solares sin edificar, sin urbanizar. Y, mientras tanto, las casas para obreros han

de construirse a varios kilómetros de los lugares de trabajo porque el precio del terreno no permite hacerlo en zonas más próximas. Y se limitan al máximo las zonas verdes y viales de estas nuevas urbanizaciones por la misma razón.

Nosotros creemos que es difícil resolver el problema técnico de construir a bajo costo viviendas de superficie suficiente. Pero, en cambio, podemos y debemos evitar las aglomeraciones, las excesivas densidades; y ello se consigue, especialmente, dotando de espacios libres los alrededores de las viviendas para no encajonarlas en patios de vecindad o en calles de anchura limitada, con lo que se reducen aún más las ya de por sí reducidas dimensiones de las viviendas.

En definitiva, es deseable para las viviendas modestas las mismas ventajas que buscan y consiguen quienes las pueden construir por sus propios medios dotadas de los elementos de confortabilidad que hacen la vida más agradable. Naturalmente que ello es deseable; pero sólo es posible hacerlo a escala inferior.

La evasión de las clases pudientes hacia los suburbios residenciales obedece al loable buen deseo de ir en busca de más aire, más luz, más sol, más silencio, más aislamiento, más intimidad, más espacio exterior libre. Quizá también busquen mayores comodidades en las instalaciones "internas" de la vivienda; pero esto en segundo lugar, pues disponen de medios para conseguirlo aun en el centro de la población.

Esto es, exactamente, lo que pedimos para las nuevas construcciones suburbanas. Y creemos que esto no encarece la construcción. Requiere, esto sí, una sana política ciudadana. Los viales y las zonas verdes son patrimonio de la ciudad. Y sus representantes tienen un deber de arbitrar fórmulas y recursos para conseguirlos.

Y otra cosa. Más tarde o más temprano pagaremos esta tendencia a dividir la ciudad en zonas bien delimitadas. Nos parece bien que existan zonas deportivas y zonas industriales. En cambio, nos parece mal, rematadamente mal, que existan zonas de ricos y zonas de pobres. Zonas de patronos y zonas de obreros. Esto no puede dar buenos resultados. Ahora comprenderán ustedes nuestra indignación al pasear por la Bonanova. Pensábamos en la barriada del Buen Pastor.

Allí donde se asientan las clases pudientes, el costo del terreno aumenta con mayor intensidad que en las barriadas obreras. Se nos dirá que esto es un fenómeno natural consecuente a la ley de la oferta y la demanda. De acuerdo, de acuerdo. Pero una ley económica que conduce a la separación residencial de las clases sociales nos parece, simplemente, una ley de mala ley.

Los economistas nos dirán que esto es irremediable. Con su ley en la mano, claro está. Pero nosotros nos permitimos insinuar que a veces es conveniente variar las leyes para evitar que posibles convulsiones sociales den un mentís a los economistas de academia.

En definitiva, desearíamos que el problema de la vivienda fuese tratado por quienes corresponde con la máxima atención y teniendo en cuenta todas sus facetas y su verdadera dimensión social; lo repetimos, no es un problema de orden público, ni un problema de higiene, ni un problema moral. Es una cuestión de vida. De vida individual, de vida familiar, de vida ciudadana. Porque, en definitiva, es una verdad trascendente el lema que preside la entrada al Castell del Remei: "El hombre hace la casa; la casa hace al hombre".

JAIME NUALART

EL VALOR POETICO DE LA CASA

De gozo me llené porque dijeronme:
Iremos a la casa de Yahveh.

Libro de los Salmos.

Frente a la poesía exaltadora del vagabundo, de la vida errante y aventurera, una poesía tradicional, esencialmente cristiana, ha defendido el valor de la casa como reducto y escuela de virtudes, solaz honesto, sitio donde el trabajo se sublima, y donde las alegrías y las penas, fundidas en la fragua del amor familiar, se hacen más efusivas y más llevaderas.

El poeta romántico que tenía por única Patria la mar, el vate francés cuyo país *est comme une barque qu'abandonnèrent les haleurs*; Cardarelli, cuando afirma que "vivimos de un temblor de aire, de un hilo de luz, de las más vagas y huidizas palabras del tiempo"; Manuel Machado, cuya voluntad murióse "en una noche de luna — en que era muy hermoso no pensar ni querer"; Juan Perucho, cuando queda, "sol en la terra dels homes"; Sidney Keynes, el que buscaba la paz "y halló en sus ojos las púas del acero", traducen momentos de angustia, de soledad, en lo que está ausente la presencia vital de la casa, entendida como ente que sostiene y alienta nuestra vida, ubicando ésta en un rincón del mundo y dándole un contenido histórico, en cuanto es sede y referencia de las generaciones que nos han precedido.

Así lo entendía Maragall. Construye el nido familiar, arrebatando lo que es de todos: el espacio, el ambiente, la luz, en un acto de apropiación que Dios sancionó cuando dió al pueblo escogido la tierra prometida, y perenniza este gesto en un pequeño poema:

I vosaltres, fillada, teniu ja un niu ben vostre.
Si aneu pel món un dia, sabreu lo que això val;
recordareu el batre la pluja en aquest sostre
i com és dolça l'ombra del porxo paternal.

La casa es seguridad, permanencia, estabilidad, orden, responsabilidad; una casa es algo que no se olvida; algo que queda grabado en nuestro ser. Juan Ramón Jiménez no puede olvidar su Noguer de la infancia, donde "cada casa era palacio — y catedral cada templo"; Antonio Machado aúna sus recuerdos infantiles a un patio de Sevilla y un "huerto donde madura el limonero", y para Gabriel y Galán, el hogar, "cielo en esta tierra", es el sitio donde uno halla el secreto del vivir honesto.

Yo aprendí en el hogar
en qué se funda la dicha más perfecta...

Palabras éstas de un poeta campesino que bien podrían hermanarse con las del poeta minero Manuel Pilares:

De soldado vengo a verte
quieto rincón de mi Patria,
destino de mis recuerdos
cuna de mis esperanzas,
tesoro de mis amores:
padres, novia, amigos, casa...

La guerra, los desastres cósmicos, las crisis económicas, nos hacen ver el tremendo valor de la palabra casa, y entonces surge como un grito desgarrado el lamento del poeta. He aquí la visión de Luciano Luisi ante un pueblo de Italia:

Hoy, sin campanas,
ha resucitado el Señor en mi pueblo.
.....
Sobre nuestra amargura de vivos,
Jesús, has vuelto: ahora caminas
sobre las ruinas,
descalzo.

Cuando uno piensa en Hiroshima, Dresde, Coventry, puede presumir la infinidad de cantos elegíacos que han nacido empapados de sangre y de tortura; el tesoro, todo el tesoro de los intelectuales que han hecho de su casa un delicado remanso espiritual a costa del ahorro diario; el menestral y el obrero que han invertido lo mejor de sus esfuerzos en construirla y embellecerla, experimentan súbitamente la amargura de la desolación. ¿Por qué tanta congoja si no porque la casa tiene un valor vital y perenne?

Desde Rodrigo Caro hasta hoy, las ruinas han estremecido el corazón de los poetas. Bertrán Oriola exclama compungido ante la ermita abandonada: "Ai l'ermita, creuràs, si t'ho dic, que no té ni campana?" Claudel recuerda las iglesias españolas, la catedral de Vich. Verdaguier, las abadías *superbes* que más allá del Pirineo evocan los tiempos de la reconquista catalana, cuyas ruinas precisamente recuerda Tomás Merton, el monje poeta del monasterio cartujo de Getsemani.

Valor imponderable éste de la casa. Ella centra todos nuestros sentimientos entrañables. ¿Cómo recordar, sin ella, la Patria, el terruño, los hijos, los seres amados? Verdaguier escribe *L'Emigrant* pensando en su cuna, en sus padres, en las tierras soleadas y ubérrimas de la "plana de Vich". Gerardo Diego desmenuza las cosas de la casa: tejas, cales, vidrios, musgos...

Cosas humildes, cosas en los tejados...
Todas vosotras luego veis estrellas...

Esprui expresa patéticamente en sus versos desnudos y precisos el valor de la casa:

Rau de la mar tenia
una casa, un lent somni.

En ella descubre los imperecederos principios del reposo tonificante, fuente de sanas energías y el orden entendido como asentamiento justo de los seres y las cosas:

Els ulls sabien
tot el repòs i l'ordre
d'una petita pàtria.

¡Pequeña patria! He aquí lo que es el hogar para los poetas, cuyos versos se deslizan, como una barca abandonada, por las corrientes limpias de la poesía, que sabe hermanar el más auténtico subjetivismo con los principios tradicionales, fieles a la pauta que trazó Homero en un poema donde la casa, añorada, engendra toda la acción, como si los desvelos y luchas de Ulises sirvieran de paradigma y estímulo a una sociedad que ha olvidado que el pan nuestro de cada día es un término extenso que abarca la casa, ya que ella nos devuelve con su presencia los tiempos pasados unidos con la pátina de las más dulces remembranzas. Por eso dice Tomás Garcés:

Ah, l'esberla del temps que se'n va!
Només l'ombra la pot omplenar
i amb sa runa la casa malmesa.

Los recuerdos alcanzan las cumbres más altas de la espiritualidad aparejados a unas paredes seculares, y por eso los escritores y los artistas tienen todas las palabras entrañables para su casa e inmortalizan sus lares, a la manera de Van Gogh, el pintor torturado que nos ha dejado para siempre, con sus pinceles llameantes, la obra de arte de su pequeño y humilde dormitorio, mudo testigo de sus luchas patéticas.

ALFONSO ROMEU SABATER

Un año bajo el «espíritu de Ginebra»

“1954 ha visto el fin de la guerra de Indochina”, clamaba satisfecho el judío Herzog en los días primeros del año que va a fenecer. “Nuestros oficiales y nuestros soldados no mueren en Indochina. Nuestro ejército —añadía— no hace una guerra sin esperanza”.



Y casi a renglón seguido, precisaba dos puntos capitales de su plan para el año que comenzaba: “Occidente quiere de buena fe una “entente” Este-Oeste. La coexistencia pacífica es posible”. Esto, por lo que a la situación internacional se refiere. Para la Francia rendida y desintegrada, su intención era todavía más concreta: “Que en Francia, 1955 vea *continuar* una política de renacimiento”.

El plan era ambicioso, pero no ilusorio. La presencia de Mendes-France en la jefatura del Gobierno francés, garantizaba el “renacimiento” anhelado. La Conferencia de los “cuatro grandes” en Ginebra, había de constituir una prueba fehaciente de que si Herzog (André Maurois) no era un profeta, había recibido “luces” suficientes para escribir sobre el futuro.

Sin embargo, ni Mendes-France pudo capear el violento temporal atizado por el representante de los Rotschild, el “européista” René Mayer, ni la segunda Conferencia de Ginebra logró cristalizar aquella “coexistencia” en acuerdos específicos y trascendentes.

Dos hechos, que se nos antojaban gravísimos, anotábamos al término de la rápida visión de los acontecimientos mundiales ocurridos al finalizar el pasado año:

“1) La constitución prevista de una alianza militar entre la U.R.S.S. y los países satélites europeos, en el caso de hacerse efectivo el rearme de la República Federal alemana.

“2) La amenaza contenida en determinados artículos de la prensa del sanhedrín neoyorquino, acusando a la Unión Soviética de falta de “cooperación, en la maniobra “coexistencialista” de gran estilo inspirada por ciertos clanes norteamericanos y formulada públicamente por Malenkov”.

¿Cambio de frente?, preguntábamos entonces. Ésta es exactamente la pregunta que podemos formularnos ahora después del fracaso ginebrino, aunque la primera reunión de los “cuatro” pudo abrir —conforme a las “predicciones” de Herzog— un amplio margen de confianza a quienes todo lo fían a la sagacidad londinense, a la fuerza de Washington y a los malabarismos de las logias de París... y de otras capitales.

“¿Puede el Gobierno —preguntaba René Mayer a Mendes-France— dar a nuestros conciudadanos de Argelia la seguridad de que está animado de la doble voluntad de progreso y de firmeza? Mi opinión es definitiva. Respondo negativamente... Señor presidente del Consejo: estoy convencido de que tenéis conciencia del mal que os han hecho ciertas publicaciones semanales o ciertos “blocs” de notas en los que se adivinan a menudo los largos cuernos negros del sombrero de Basilio (*Grandes aplausos del centro, de la derecha y en numerosos bancos republicanos sociales*). Señor presidente del Consejo: *si nos pedís una vez más la confianza, lamentaré no poder renovaros la mía, por una razón que no se refiere estrictamente a la cuestión que debatimos, sino que se relaciona con vuestra política general, particularmente en el terreno internacional...*”

Así cayó Mendes-France. El poderoso apoyo de René Mayer le fallaba por motivos de índole internacional. ¿De qué motivos se trataba? Tal vez podríamos hallar una explicación inicial en la designación de René Mayer para substituir a Jean Monnet al frente del *pool* del carbón y del acero... ¿Unión europea? ¿Sinarquismo?

Mensaje de Eisenhower al Congreso pidiendo que se adopten medidas para “mejorar las perspectivas de paz”. Estamos todavía en enero. ¿Qué ocurre en el mundo?

El Presidente norteamericano apunta ahora al Pacífico, donde “se plantea —dice— un grave peligro para la seguridad de nuestro

país”. Y, para demostrarlo, señala los repetidos ataques de los comunistas chinos contra varias posiciones avanzadas de Taipeh, y especialmente “contra la isla principal de las Tachen”.

Las palabras de Eisenhower despiertan la posibilidad de un conflicto serio entre Pekín y Washington, y la movilización de la VII Flota en aguas del Pacífico occidental, desplegándose a lo largo de la costa continental china, parecen indicar la posibilidad de que en un momento cualquiera pueda ocurrir lo irremediable. Attlee comenta que la posición norteamericana frente a China puede conducir, aun sin buscarla ni desearla la Casa Blanca, a una nueva guerra mundial. Eisenhower ha tocado a rebato y la nación norteamericana, principalmente, está a la expectativa. ¿Qué va a ocurrir?

No hay que olvidar la misión del Secretario general de la O.N.U. cerca de Mao Tse Tung. Algo está cociéndose entre bastidores, y ya Eisenhower confunde una vez más a la opinión mundial, asegurando que las islas Tachen “no son esenciales para la defensa de Formosa”.

Después de esa declaración, las Tachen son evacuadas por orden de Washington y la VII Flota ayuda esa “humanitaria operación”. La langosta china ha dado un nuevo salto y ocupa una base estratégica de primer orden entre el Japón y Formosa. Se comprende así mejor el llamamiento “angustioso” de Eisenhower. *Su toque a rebato encubría un nuevo apaciguamiento al comunismo*. De ahí a la orden dada por la Casa Blanca a Chiang Kai Shek de no emplear el veto contra la admisión de Mongolia Exterior en la O.N.U. no va más que un paso.

Pero Chiang Kai Shek, en este caso, no ha respondido a las “esperanzas” de la Casa Blanca. El veto contra la admisión de la Mongolia Exterior ha desencadenado las iras del *New York Times* y ha provocado un ambiente de malestar que puede dar al traste con la representación de China en la O.N.U., para abrir el paso a la delegación del Gobierno comunista de Pekín. De todos modos, Chiang Kai Shek sabía a qué atenerse sobre el particular. Con o sin veto, la eliminación de la China nacionalista está ya determinada. *Es sólo cuestión de tiempo*.

“De buena o de mala fe, según los casos —decía el Jefe del Estado español en su mensaje de Año Nuevo—, aun hay algunos que se hacen la pregunta de a dónde vamos a parar. Para que no haya motivo alguno de perplijidad y de duda, y para atajar ese posible peligro de mal entendimiento, me hago cargo de esa pregunta y quiero responder puntualmente a ella... En política no se puede vivir al día ni de recuerdos; hay que mirar y construir para el futuro. Los pueblos piden eficacia y sus hondos problemas no pueden soslayarse...”



El diario *ABC*, en una de sus editoriales del día 28 de enero, glosaba: “El Generalísimo Franco, saliendo al paso de muchas y acaso malévolas interpretaciones a su histórica entrevista con el Conde de Barcelona, ha reafirmado en una interesante entrevista con el director de *Arriba*, su fe en la institución monárquica, aquella gloriosa institución que el P. Mariana”, etc.

Pocos días después (el 30), *Arriba* recordaba unas palabras de Fernández Cuesta: “Nuestra unidad sin fisuras, nuestra voluntad granítica, nuestra decisión sin titubeos, lo serán aún mejor para conseguir que la Revolución Nacional que España, con Franco a la cabeza, está llevando a cabo, lejos de desembocar el día de mañana en la esterilidad o pararse para volver al pasado, tenga la continuidad que exigen los sacrificios que representa y hasta la valoración universal que ha alcanzado.”

Quien pueda entender, que entienda.

Los “papeles” de Yalta, al darse a la publicidad, producen un gran revuelo, aunque una parte de ellos permanece todavía en el mayor secreto.

Sin embargo, conocemos algunos pormenores interesantes. Así, por ejemplo:

Declaración de Churchill con respecto a Polonia: “Debo poder decir en el Parlamento que las elecciones (en Polonia) serán libres. A mí, personalmente, los polacos me tienen sin cuidado.”

Hablando de cuestiones judías, Stalin señalaba la dificultad de

su solución. "Entonces, el Presidente norteamericano declaró que era sionista, y preguntó a Stalin si también lo era. A ello respondió el dueño del Kremlin afirmativamente, pero insistió en lo difícil de los problemas judíos."

Sobre la situación en China, resulta de la máxima importancia la afirmación de Roosevelt de que "la responsabilidad de las dificultades había de imputarse al Kuomintang y al Gobierno de Chiang Kai Shek más que a los llamados comunistas". ¡El triunfo rojo en China se estaba mascando en Yalta!

Finalmente, el embajador Charles Bohlen cuenta que "el Presidente Roosevelt estaba más sediento de sangre alemana que el año anterior (en Teherán), y que esperaba que el mariscal Stalin hiciera un brindis por la ejecución de "cincuenta mil oficiales del Ejército alemán".

Y la Historia sigue...

* * *

La Conferencia de los "cuatro grandes" en Ginebra hace temer graves resoluciones para el mundo.

Días antes de comenzarse las reuniones, el Cardenal Spellman escribe en una revista de Milán: "Es una ignorancia peligrosa y fatal la que descansa sobre la ilusión de que los hombres libres pueden coexistir pacíficamente con los comunistas... Sería fatal para nosotros caer en la tentación de confiar en esos jefes malvados que deben su encumbramiento a la mentira, al engaño y a la traición."

Nada ocurre, sin embargo, si exceptuamos la alusión al "espíritu de Ginebra", que servirá de leit motiv para los comentarios internacionales al uso. Eso, y una segunda conferencia — a cargo, esta vez, de los "medianos" — que tampoco llega a ninguna conclusión concreta.

Por lo visto, la entrevista Baruch-Eisenhower no dió concreción práctica a la "coexistencia". Aunque, tal vez, no constituya ningún objetivo despreciable el mantenimiento de la situación confusa y peligrosa característica de esta postguerra. También sirven a tal finalidad reuniones al estilo de las celebradas junto al maravilloso espectáculo del lago ginebrino.

* * *

"Escritores extranjeros, y los españoles que repiten el eco, han buscado un refugio a la doctrina pontificia, renovando los gastados epítetos de la época liberal. Nos apellidan intransigentes, desorientados, herméticos al progreso... Admitirán quizá lo de obispos; no lo que tenemos de españoles; se avendrían con el catolicismo, pero les da en el rostro lo que llaman el catolicismo español."

(De la carta pastoral de los Rvdmos. Metropolitanos españoles sobre "El Magisterio de la Iglesia".)

* * *

"¿Cuántos antiguos miembros del partido comunista forman hoy en las bien nutridas filas de la redacción del New York Times?", pregunta Rodrigo Royo en una de sus crónicas. "Hasta ahora — agrega — nadie tenía la menor idea de que en el New York Times hubiese excomunistas como redactores, y de pronto aparece uno, Charles Grutzner, y en seguida otro, Melvin Barnett... y un minuto después un tercero, del que se sospecha que lo ha sido, Ira Freeman..."

Se comprende que McCarthy haya sido "silenciado". Pero esa explicación tiene su contrapartida en Moscú.

Harry Schwartz escribe en el propio New York Times que "Lázaro Kaganovich fué quien facilitó la subida de Kruschev y Bulganin y que, además, sus opiniones tienen una influencia muy grande cerca de sus colegas del Presidium del Partido".

Compensa para los dirigentes norteamericanos la presencia del judío Kaganovich en el Kremlin, la situación preponderante de elementos comunistas en el New York Times y en organismos de influencia y responsabilidad?

* * *

"—Desde luego — dijo Molotov al corresponsal de Arriba —, España es también un país europeo.

"—¿No tendría inconveniente el señor Molotov de que yo diga

específicamente que él extiende también a España esa invitación del Gobierno soviético?

"—¿Qué relación tiene usted con España? — me preguntó en este punto Molotov, que sólo me conocía de vista.

"— Soy el corresponsal de Arriba y de otros periódicos españoles.

"Al identificarme, Molotov me estrechó la mano sonriendo, como si se alegrara mucho de conocerme, y agregó:

"— No es ningún secreto. Puede usted decir en sus periódicos que yo he dicho que el pacto de seguridad europea que propone mi Gobierno incluye, desde luego, a España, si ella quiere participar."

* * *

¿Hasta qué punto el general Perón fué el iniciador calificado de la persecución desencadenada contra la Iglesia en la Argentina?

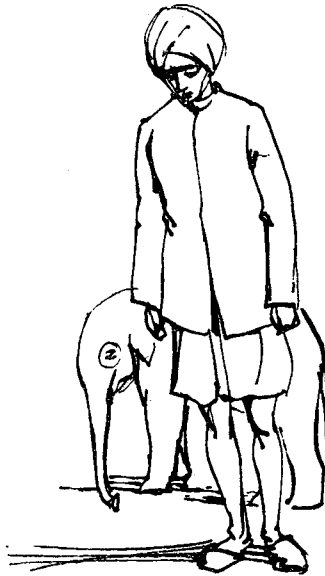
Todavía a estas alturas es muy difícil dar una respuesta adecuada a tan penoso interrogante. Sabemos tan sólo que la U. R. S. S., Israel, la alta finanza norteamericana, las logias del Plata, los protestantes, teósofos y cismáticos y el judío Borlenghi, rivalizaban en dar muestras de adhesión y de "comprensión" al régimen "totalitario" de Perón. También sabemos que los mismos elementos, apoyados, coaligados, o lo que sea, con los demócratas cristianos, han desencadenado la ofensiva que ha provocado la caída de Lonardi, Amadeo y Goyeneche.

¿Quién gobierna en la Argentina?

* * *

Después del veto contra quince naciones impuesto por la delegación soviética en la O. N. U., la U. R. S. S. propuso, en una reunión posterior, su admisión en bloque — exceptuando Japón y la Mongolia Exterior —, lo que fué aceptado por el voto casi unánime del Consejo de Seguridad. España entraba, con ello, a formar parte de las Naciones Unidas.

Esto ocurría poco después de haber publicado Arriba, bajo el título "Nuestra moral y nuestra pasión política", un importante editorial en el que decía: "Hubo un párrafo del discurso del Caudillo donde se recela esto (un ánimo de comprensión generosísima) de una manera particularmente clara. Dice Franco que no podíamos permanecer insensibles al sacrificio de los españoles, fuera cual fuere el bando en que lucharon... Pero más expresivo y significativo que las mismas palabras de Franco, con ser tan singulares, ha sido el quebrarse a Franco la voz al pronunciarlas, la emoción que fué ganando el ánimo del hombre de Estado con los eslabones del párrafo hasta el ahogo y apagamiento final... Lo inefable ha sido expresado..."



Aproximadamente un mes más tarde, en el homenaje de la Universidad de Madrid a José Ortega y Gasset, el rector Laín Entralgo afirmaba sin ambages: "Queremos una España ideal, en la que bajo la superior presidencia de la verdad de Cristo, predicada por unos y aceptada respetuosamente por los demás, convivan el pensamiento de Santo Tomás y el de Ortega y Gasset; la teología del padre Arinterro y la poesía de Machado; San Ignacio y Unamuno; el espíritu de Menéndez y Pelayo y el de Ramón y Cajal."

España es ahora miembro activo de la O. N. U. Su primer representante oficial es el señor Félix de Lequerica.

* * *

Victoria alemana en el Saar; derrota de Edgar Faure en el Parlamento, posterior disolución de éste y expulsión fulminante de Faure del Partido Radical a iniciativa de Mendes-France; firma del Pacto de Bagdad; viajes de Kruschev y Bulganin a la India y Birmania, y de Tito por tierras etiópicas y egipcias, previa una visita al Nehru; rearme de la Alemania occidental; remesa de armas bolcheviques a Egipto; restauración de Ben Yusef en Marruecos; sublevación armada en Argelia...

Y, en el primer plano de la actualidad, en el transcurso de todo el año, el problema de Israel, que amenaza convertirse en espoleta de una nueva explosión a escala mundial.

JOSÉ-ORIOI CUFFÍ CANADELL



VENTANA ABIERTA

Un libro

A menudo aparecen nuevas obras en el mercado de los libros. Dicen que la producción de libros en España no es muy crecida, en relación al índice de otros países. Parece, en concreto, que el español medio lee poco. Sea como fuere, a menudo aparecen nuevos libros en el mercado. Con eso de los libros, ocurre lo que con otra mercancía cualquiera: juegan bastante a fondo la publicidad y la propaganda. Ahora bien; la publicidad y la propaganda son cosas harto tiránicas. También—en todas las épocas—resulta sobremanera tiránica la estolidez. Esas cosas ejercen en materia de publicaciones una influencia decisiva. Prejuzgan inapelablemente sobre las posibilidades de un libro o de una publicación, que son siempre las posibilidades de venta. Así se explica que libros que de mucho atrás venimos esperando, no lleguen nunca a publicarse. Y que apenas si nos enteramos de la existencia de algunos, que se van publicando.

Este libro, que ahora acaba de llegar a nuestras manos, y que se titula "Pastorales del Cardinal Gomá sobre la guerra española", es un libro de los que seguramente no han de hablar, ni siquiera de paso, las publicaciones que recogen la actualidad para servirla al gran público. Conociendo, empero, lo que es hoy la propaganda, sabremos que los libros deben ser apreciados por su intrínseco valor y no por la importancia que les otorgue aquélla. Ahora, precisamente ahora, es de capital importancia conservar vivo en la memoria el recuerdo de ciertas cosas pasadas. Hay un pasado que muere al siguiente día de haber sido. Pero, existe otro que se hace con la idea de que viva para siempre. Es el pasado doloroso, pero ejemplar y constructivo—y por eso, glorioso—que se amasa con el sacrificio. Así, nuestra Cruzada, cuyo verdadero sentido y cuya necesaria proyección propone sabiamente el cardinal Gomá.

Ha salido un libro.

San Pío X y la Comunión frecuente

Nuestro venerable Prelado, en reciente exhortación pastoral, invita a sus diocesanos, a celebrar dignamente el centenario del decreto "Sacra Tridentina Synodus" acerca de la Comunión frecuente de los fieles. Una corriente de misteriosa y secreta alegría agita el espíritu de la Iglesia con ocasión de ese cincuentenario. En los libros de la eternidad han de anotarse las partidas triunfales a que dió origen el gesto de San Pío X, movido por la divina inspiración.

En esa trayectoria de profunda renovación cristiana, que señala el paso de los últimos pontificados, San Pío X es el Papa que afirma constantemente la presencia y la exigencia de lo sobrenatural, en el seno de un mundo cada día más lanzado por los caminos del naturalismo.

Contra la materia, el espíritu. Frente al avance del naturalismo, el empuje de lo sobrenatural. San Pío X sitúa la cuestión en su propio plano. Lo difícil para los cristianos es, a veces, recuperar o tener simplemente la visión que da el colocar las cosas en su propio plano. Porque la complejidad de las circunstancias no ha cedido, sino que parece más bien ha aumentado.

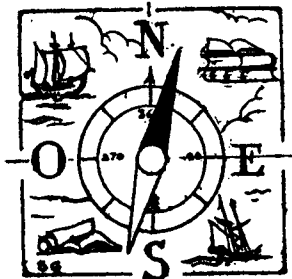
La semana de cinco días de trabajo

Los Sindicatos Cristianos de Bélgica han obtenido un triunfo resonante. Por efecto de la campaña iniciada tiempo atrás y sabiamente dirigida por aquéllos, se ha comenzado a implantar en todo el país la semana de trabajo de cinco días.

Con ello, el nuevo horario semanal es de 45 horas, repartido en cinco días. Los Sindicatos Cristianos de Bélgica, que siguen atentos y con sentido de la responsabilidad que les incumbe, el desarrollo económico y social de su país, estimaron que había llegado el momento de conseguir la reducción del horario semanal. Para ello, tenían en cuenta la euforia económica que ha venido viviendo Bélgica en los últimos años, a consecuencia del aumento de la productividad. Era justo que los trabajadores participaran también de la mayor ganancia que semejante euforia producía. Consideraban también que la reducción del horario de trabajo, constituía una eficaz contramedida contra el paro tecnológico, que es, como se sabe, el lado oscuro que presenta el perfeccionamiento de los métodos de producción, por lo menos, hasta tanto no se superan los primeros instantes de ese proceso de perfeccionamiento. Bélgica, país próspero, cuenta en la actualidad con un censo de parados de 100.000 hombres. Existía, en fin, una tercera cuestión, y era la sobrecarga que soportaban gran número de trabajadores, por efecto del antiguo horario, de forma que carecían del necesario reposo para disfrutar verdaderamente del descanso dominical. En tales condiciones, se hace difícil gozar del mínimo de tranquilidad del espíritu, que pide la santificación del día del Señor.

Los Sindicatos Cristianos querían lograr el establecimiento del nuevo horario mediante el acuerdo pacífico con los patronos. Entendían que no era necesario recurrir a la promulgación de una ley. La verdad es que los patronos se resistieron. La pretensión era justa y su puesta en práctica favorable a los trabajadores y no perjudicial a la producción y, de consiguiente, tampoco a los intereses patronales. Sin embargo, no fué necesaria la huelga. La decisión de ir a ella el 1.º de noviembre pasado, forzó la intervención gubernamental y con ella se logró el acuerdo deseado. Los Sindicatos Cristianos de Bélgica han dado, con ocasión de los trabajos que les han conducido a esa mejora, clara medida de su madura eficacia.

C. J.



DE LA QUINCENA POLITICA

LEYENDO Y BRUJULEANDO

La entrevista de «El Palacito» - El Gobierno español y la independencia de Marruecos - Preocupación por Pujade - La U. R. S. S. y los judíos Aniversario del regreso de los judíos a Gran Bretaña - La U. R. S. S. y la industrialización de la China comunista - Los católicos colombianos Pujade y los judíos - La piedra angular

Del 11 al 15 de enero

LA ENTREVISTA DE "EL PALACITO"

"Todos los periódicos de París — escribe Carlos Sentís — se extienden hoy en informaciones y comentarios en torno a la entrevista del Alto Comisario español en Marruecos, teniente general García Valiño, y el Residente francés en Rabat, M. André Dubois."

Pero, al decir del corresponsal, "es L'Information el único diario de París que publica un comentario profundizando más en la cuestión. El comentario de L'Information deja de lado las marejadas y marejadillas políticas, para atenerse al cuadro jurídico de la cuestión. Y haciéndolo así, no puede desconocer el artículo 27 del Tratado de Madrid, que especifica claramente que en caso de conflicto entre los objetivos de España y de Francia en Marruecos, las dos potencias deberán reunirse para consultarse y negociar de común acuerdo. Esta disposición, por otra parte, está reforzada por la Convención de 26 de febrero de 1904 y de 3 de febrero de 1909". En resumen, para Sentís, en la entrevista de "El Palacito" se abrió el camino, "en espera de que el nuevo Gobierno que deberá formarse en París dialogue directamente, o sea al escalón superior, con el Gobierno de Madrid."

EL GOBIERNO ESPAÑOL Y LA INDEPENDENCIA DE MARRUECOS

"El Gobierno español — dice una nota oficial — examinó la situación general de Marruecos, y tomó los siguientes acuerdos:

"1.º Hacer pública su voluntad de continuar defendiendo, con la autoridad del sultán legítimo Mohamed V, la unidad del Imperio y la independencia de Marruecos.

"2.º Facilitar los medios para que... se alcance, dentro de la paz y el orden internos, el autogobierno de la zona por sus autoridades naturales.

"4.º Seguir atentamente el desenvolvimiento de la situación general de Marruecos y la acción en la zona vecina, a fin de que se logren los anhelos del pueblo marroquí sin menoscabo de los intereses legítimos de la nación española."

PREOCUPACIÓN POR PUJADE

Noticias de Francia:

"Pierre Pujade promete agitación, corte de carreteras por los campesinos y huelgas de contribuyentes en toda Francia, en caso de que la Asamblea Nacional trate de detener el movimiento de comerciantes modestos que él dirige."

"El periódico de Mendes-France. L'Express, ataca de nuevo a Edgar Faure, lo que hace disipar las esperanzas de reconciliación entre los dos viejos amigos."

"Las derechas — explica Francisco Lucientes — parecen aquí resignadas a que el próximo Gobierno sea un ministerio minoritario del frente republicano, presidido por un socialista... de modo a impedir que pueda constituirse un ministerio mayoritario Fren-

te Popular. M. Pinay, jefe de los moderados, recuerda y dice que la última Cámara Frente Popular — 1936 — empezó siendo casi tan revolucionaria como un Comité de Salud Pública y concluyó gobernando en derechista."

"Pierre Pujade ha pedido que sean declarados nulos los resultados de las recientes elecciones generales. Alega que las listas electorales eran "ilegales"... La denuncia de los "pujadistas" contra las elecciones que acaban de celebrarse parece reflejar la determinación de ganar en unas nuevas elecciones aún más disputadas de su grupo de extrema derecha... Es probable que la petición de Pujade sea rechazada. Sin embargo, insiste en su amenaza de provocar "fuegos artificiales" en Francia."

Mientras la subversión en Argelia degenera en una verdadera guerra que puede dar al traste con la presencia francesa en toda el África del Norte, la preocupación principal de los políticos franceses es Pujade. Ahora empiezan a asegurar que es "antisemita"...

LA U. R. S. S. Y LOS JUDÍOS

La U. R. S. S. ha pedido que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas condene a Israel al pago de una indemnización por su ataque el pasado mes a las fuerzas sirias en la zona del mar de Galilea.

La petición soviética coloca en difícil postura a las tres potencias occidentales, cuya resolución se espera sea también desfavorable a los judíos, aunque no pidan sanciones contra el Gobierno de Tel Aviv.

Pero los judíos no acusan a Moscú de antisemitismo... ¿Por qué?

ANIVERSARIO DEL REGRESO DE LOS JUDÍOS A GRAN BRETAÑA

"La Gran Bretaña celebra en estos días el 300 aniversario del regreso de los judíos a esta isla", explica Guy Bueno en una de sus crónicas desde Londres.

"Dos fases completamente distintas — añade — caracterizan la existencia de una comunidad israelita en Inglaterra: la primera, durante la Edad Media, y la segunda, que tiene su inicio a partir del siglo XVII y cuyo desarrollo los judíos festejan en estos días."

La primera fase "termina cuando Eduardo I ordena su expulsión, requisa sus bienes y les obliga a abandonar el país "con lo puesto". Durante trescientos sesenta y cinco años ya no quedan judíos en Inglaterra. Pero llegan los años de la Reforma... Durante 1655, Menasseh Ben Israel — nacido en Lisboa en 1604 —, y rabino a la sazón en Holanda, es invitado por Cromwell a negociar en Londres el posible retorno de los judíos a Inglaterra. Rápidamente ambas partes logran ponerse de acuerdo".

Los askenazis venidos de Alemania se unen más tarde a los sefardíes, con los que "cimentan una nueva comunidad en tiempos de Jorge III. De hecho, sin embargo, tan sólo parecen fundirse y confundirse los intereses de ambas comunidades judías, cuando, en 1858, el barón Lionel de Rothschild es admitido como miembro del Parlamento"

Desde aquel momento, principalmente, la intervención de los judíos en Gran Bretaña se intensifica en todos los órganos de la vida. La influencia de que gozan hoy los 450.000 judíos británicos dice bien a las claras, mejor que cualquier dato, la importancia trascendental de su presencia en la sociedad británica.

Del 16 al 20 de enero

LA U. R. S. S. Y LA INDUSTRIALIZACIÓN DE LA CHINA COMUNISTA

"Seiscientos millones de chinos en el engranaje comunista". Así titula Robert Guillain una serie de crónicas que publica en Le Monde sobre la situación actual de la China roja.

Dejando de lado algunas apreciaciones muy personales sobre el hecho de la revolución comunista en dicho país, resultan de gran interés algunos datos sobre la industrialización intensiva patrocinada por el nuevo Estado con la colaboración y apoyo de la Unión Soviética.

"En una inmensa planta — escribe el corresponsal — se alineaban entre los obreros chinos decenas y decenas, y todavía más decenas, de máquinas ultramodernas, absolutamente nuevas, de diversos modelos, representando los últimos perfeccionamientos de la técnica industrial. Y se trataba de maquinaria rusa. Pero no solamente eran rusas las máquinas, sino que fueron técnicos rusos los que hicieron los planos de la fábrica, los que dirigieron su construcción y presidieron su puesta en marcha en 1955..."

"Había allí unas doscientas máquinas soviéticas, la planta vecina contaba otras tantas, y esa se doblaba de otra planta, y después de otra..."

"Así apareció ante mis ojos la Fábrica de utensilios para cortar y de instrumentos de precisión de Harbin. Y cuando descubrí que la fábrica vecina, una hilatura de lino, presentaba igualmente al visitante centenares de máquinas rusas, que, según me dijeron, cien técnicos rusos acababan de montar, comprendí que el espectáculo se repetiría sin duda en cada una de las fábricas de Manchuria. Así ocurrió en efecto."

Y Robert Guillain se hace las siguientes preguntas:

"¿Esa aportación de material y de técnicos es un obsequio de Rusia? No, ciertamente; la China paga, en dinero y en mercancías. Para ello exporta importantes cantidades de productos alimenticios a la Unión Soviética. En Pekín se admite abiertamente que el racionamiento que pesa sobre los chinos es consecuencia obligada del pago de las máquinas compradas en el extranjero; es decir, a los rusos.

"¿Cuándo comenzó la instalación de las fábricas modelo en Manchuria? La respuesta es sorprendente y llena de implicaciones: fué en los momentos culminantes de la guerra de Corea que se tomaron las primeras decisiones y se elaboraron los primeros proyectos. La tinta no se había secado todavía sobre el documento del armisticio cuando se iniciaban los primeros trabajos.

EL NUNCIO DE S. S. EN BARCELONA

Vivimos en unos tiempos en los que se esparcen extrañas teorías que se intenta hacerlas pasar como pensamiento de la Iglesia

En el acto de homenaje a Mons. Hildebrando Antoniutti, celebrado en el Palacio de la Música, el Nuncio Apostólico de Su Santidad en España, pronunció una alocución, a la que corresponden los siguientes fragmentos:

«Problemas de toda clase se presentan hoy a la atención del público en los distintos campos, sobre todo por la rápida evolución de las condiciones de la vida, que han producido impresionantes cambios en la sociedad. Estos cambios nos enseñan que es preciso organizarnos para una nueva existencia, en donde los individuos y la familia cristiana ocupen el lugar que les corresponde. Mas, es preciso, para esto, que la Acción Católica prepare personalidades capaces: primero, de realizar dignamente el pensamiento católico; segundo, de infundir el espíritu cristiano en todas las instituciones; tercero, de dar a conocer y poner en práctica la doctrina social de la Iglesia. Para realizar el pensamiento católico en el mundo, el militante de la Acción Católica debe estudiar la doctrina de la Iglesia y estar unido espiritualmente a sus jefes espirituales

Vivimos en unos tiempos en los que, bajo pretextos falaces, se esparcen las más extrañas teorías, deseando hacerlas pasar como expresión del pensamiento de la Iglesia, mientras ni siquiera se solicita su aprobación.

Es preciso buscar la verdad con ardor y con un deseo intenso, mas siempre con humildad, reconociendo en la autoridad la garantía segura de su autenticidad. Hay muchos que piden la adhesión de vuestra inteligencia a la doctrina de ciertos discutidos intelectuales mostrándoos solamente los aspectos especiosos de la misma, pero cubriendo cuanto pueda contrastar con el pensamiento de la Iglesia.

Diversas teorías circulan en el mundo, bajo las formas más complejas, más hábiles, más astutas, a través de tantos conductos, y se trata de conquistar adictos con el seductor espejismo de progreso y con el aliciente tentador de los tiempos nuevos.

El error está siempre ante nosotros y nos obliga a mantenernos siempre en una actitud de continua defensa.

Las verdades a medias se publican ampliamente y crean confusión, desorientando incluso a personas que viven en buena fe. Se proponen compromisos para facilitar las soluciones, y, sin embargo, se olvida que crecen las dificultades y se complican las mutuas relaciones.

Es, por tanto, necesario que el católico, y de un modo especial el católico visitante, esté al día en todo cuanto enseña el Papa respecto a la doctrina y a su moral. Toda tentativa de reforma, toda actividad que se desarrolle fuera de este camino, está condenada, más o menos tarde, al fracaso, como lo enseña la historia de cada día.»

8

“¿Cuántos rusos hay en China? Nadie lo dice jamás. Un oficial de Pekín responde lacónicamente: “algunos millares”. ¿Habría que decir, tal vez, decenas de millares? Entre ellos hay simples obreros y técnicos de categoría; además, no hemos de olvidar otros sectores distintos de la técnica. En realidad, están en todas partes, se les consulta en todo, se hallan presentes en la Universidad y en los ministerios; su actividad alcanza, por ejemplo, hasta los trabajos para la futura alfabetización de la lengua china. Sin embargo, en principio, nunca dirigen: aconsejan y enseñan.

“¿Se les ve en alguna parte? Algunas veces en los trenes y en los hoteles; pero no en las fábricas. Los obreros de éstas son chinos, naturalmente; también lo son los directores e ingenieros visibles. Las fábricas son propiedad del Estado chino, pero se admite que los rusos se hallan entre bastidores. Y la China, cosa digna de tenerse en cuenta, muestra el material ruso que los propios rusos no enseñan jamás en su casa.

“Ocultando los hombres, la China no oculta en modo alguno la ayuda rusa. La consigna es, por el contrario, reconocer con marcada modestia su amplitud. Si un visitante, para contentar a sus huéspedes, ensalza la técnica china, se le interrumpe, como lo he oído, con estas palabras: “¡Nada de eso! Sin los rusos seríamos incapaces.”

Más adelante, el corresponsal de *Le Monde* plantea la cuestión que se ha debatido algunas veces en ciertos medios extranjeros: “¿No teme Rusia alimentar al monstruo

que ha de devorarla? Importante y antigua cuestión, presente ciertamente al espíritu del visitante cuando, por ejemplo, se halla ante la *Fábrica de instrumentos para cortar* de Harbin.

“Creo que ese hipotético daño pesaba muy poco frente a otras consideraciones más reales y urgentes cuando Stalin, a principios de 1950, firmó con Mao Tse Tung la gran alianza chinosoviética. Siempre he pensado que Stalin tomó en ese momento riesgos extraordinarios, haciendo, en favor del comunismo, un verdadero *coup de poker*. China era entonces, en realidad, una aliada poco segura...”

“Pero, una vez instalado el comunismo en Pekín, hubiera sido una terrible catástrofe para la Internacional de Moscú ver cómo se desplomaba por dificultades internas o por un ataque extranjero. La misma debilidad de China hacía urgentemente necesaria la alianza, para poder colocar detrás de ella todo el peso de Rusia...”

“Ahora el régimen se ha situado; salvo una guerra mundial, durará. La ayuda rusa ha dejado de ser una operación peligrosa y la U. R. S. S. puede participar en el plan chino.

“¿Es posible que el coloso chino se levante contra su asociado ruso? Verdaderamente, se trata de una hipótesis lejana; si es un problema, será un problema para el año 2000. Las relaciones entre el coloso ruso y el coloso americano es el problema real que ocupará al mundo hasta finales de siglo. En este intervalo se jugará la partida, y en ella

Rusia quiere tener la China a su lado, aliándose con la mayor masa existente de fuerzas revolucionarias y de energías populares que hasta hoy ha logrado captar el marxismo.”

La cita es extensa, pero la creemos necesaria para ir entendiendo la extrema gravedad que plantea al mundo la existencia de una China organizada bajo la férula comunista. La traición del Occidente democrático cobra a la luz de la alianza chinosoviética su más exacto relieve, y su trágica amenaza sobre la humanidad puede darnos una indicación del trasfondo real en la entrega del pueblo chino a la Internacional atea.

LOS CATÓLICOS COLOMBIANOS

Leemos en el diario *La Noche*, de Santiago, la siguiente información de la agencia Efe:

“Bogotá, 17. — La multitud ha incendiado y destruido una iglesia protestante que acababa de ser construida en la ciudad de Palmira, departamento colombiano de Magdalena. La capilla había costado 2.500 dólares y era capaz para 120 personas. Desde 1948 han sido destruidas en Colombia 46 capillas protestantes.”

POUJADE Y LOS JUDÍOS

En el almuerzo ofrecido a Poujade por la Asociación de la Prensa extranjera, el jefe de la U. D. C. A. se defendió muy bien del verdadero acoso de muchos periodistas, que “parecían no tener más preocupación que la de averiguar si Poujade es o no un entusiasta de los judíos”.

Ante el ataque concertado, Poujade tuvo réplicas de este estilo:

“Me extraña — dijo — que un rabino proteste porque crítico a Mendès-France. He criticado muchas veces a George Bidault y nunca intervino el Vaticano.”

Del 21 al 25 de enero.

LA PIEDRA ANGULAR

Del discurso de Juan José Pradera, Vice-secretario de Secciones del Movimiento, en el XVIII Consejo Nacional de la Sección Femenina:

“La Falange nació como un movimiento revolucionario, superador del clima anárquico existente. Por ello despreció las viejas estructuras, las nostalgias y los partidismos. Y por ello, también es verdad, nació como un movimiento incomprendido. Nadie podía creer en 1933 que aquellos jóvenes extravagantes, aquel José Antonio que renunciaba a las comodidades de su situación social por servir a la comunidad española, aquella piedra desprendida que se llamaba Falange, había de llegar a ser la *pedra angular del edificio político nacional*”.

“A nosotros nos corresponde definirnos, arriesgarnos y batallar contra la corriente. Pero lo que no es lícito es pretender ocupar la palestra política sin hacer nada. O, lo que es peor, corroyendo el edificio tan trabajosamente alzado, con la *murmuración, la indisciplina o la falta de fe*. Por este camino perderíamos siempre la batalla del mañana.”

“El Movimiento sigue siendo la vanguardia de la vida española, lleva mucho camino por delante a todos esos intentos raquíticos de vuelta atrás, de vuelta a empezar. No es necesario meditar demasiado para comprender la superioridad manifiesta de nuestras ambiciones cara al mañana. Pero tengamos muy en cuenta una cosa: en política nada se consigue sin grandes, *sin colosales esfuerzos*.”

JOSÉ-ORIOI CUFFÍ CANADELL
Shehar Yashub

¿Existió realmente el judío Bela Kun?

¿Fueron sus actos producto de una mera casualidad u obedecían a un plan premeditado?

¿Qué relación tuvo con la Revolución Húngara?

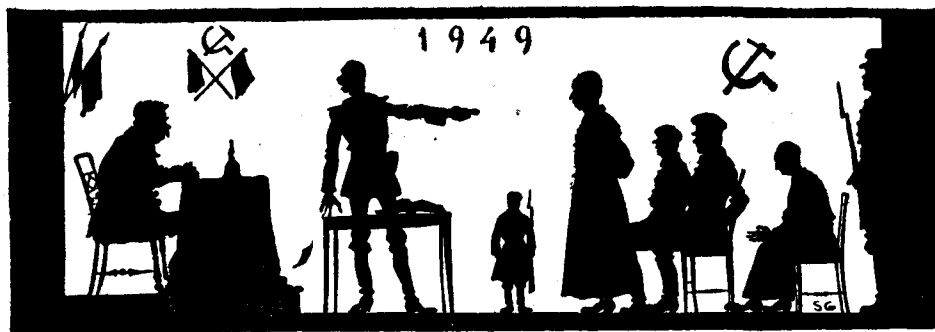


Estas y otras no menos interesantes preguntas les serán contestadas
por JOSÉ-ORIOI CUFFI CANADELL, «Shehar Yashub», en:

La Sombra de Bela Kun

(2.^a edición)

Con una introducción del Excmo. y Rvmo. Dr. D. Gregorio Modrego Casaus,
Arzobispo-Obispo de Barcelona



Lauria, 15, 3.º
Teléfono 31 11 66

PUBLICACIONES
CRISTIANDAD
BARCELONA (España)

Diputación 302, 2.º
Teléfono 22 24 46

P
U
R
O
S

C
A
P
O
T
E



P
U
R
O
S

C
A
P
O
T
E

Productos Codorniu y Garriga, S. A.

Especialidades Farmacéuticas



Badajoz, 112

BARCELONA

M. COROMINAS, S. A.

Altas fantasías en tejidos
de lana y seda

SABADELL

Un anuncio en **CRISTIANDAD**
es un anuncio eficaz

S. A. T. E. R.

Sociedad Anónima Tejidos Enrique Rocamora

NOVEDADES PARA SEÑORA



Despacho: Cruz, 64

Teléfonos: 4103-4104

Direc. teleg. «SATER»

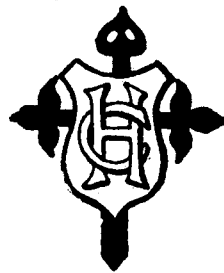
S A B A D E L L



En su viaje a Mallorca visite las

Cuevas de Artá

Una maravilla entre maravillas



HOTEL COMPOSTELA

PRIMER ORDEN

SANTIAGO DE COMPOSTELA